

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

9-15 de enero de 2015

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



## Nueva mano de pintura

Tras varias muertes y resurrecciones, la pintura manda de nuevo. Hablamos con seis artistas jóvenes que apuestan por ella sin complejos y expanden sus límites



Telefónica

FUNDACIÓN



| 20 NOVIEMBRE 2014 | 15 FEBRERO 2015 |

# PACO ROCA

## DIBUJANTE

## AMBULANTE

[fundaciontelefonica.com](http://fundaciontelefonica.com)

**Despertando ideas se despierta el futuro**

**Espacio Fundación Telefónica**

C/ Fuencarral 3, Madrid.





LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

# Francisco Nieva y Antonio López en el jardín de los reyes desaparecidos

**P**or fin, un artículo magistral sobre el cuadro de la Familia Real pintado con calidad de navajeo histórico por Antonio López. “Quisiera aclararme –escribe Francisco Nieva, académico de la Real Academia Española y alfil de la mejor vanguardia cultural– por qué me conmueve, me desazona, me inquieta. Es por anticonvencional, pero carente de todo énfasis pictórico, opuesto a todo lo anterior en materia de pinturas áulicas”. Velázquez practicó desde la maestría un discreto cortesánismo. Goya, desde la aparente reverencia, caricaturizó a Carlos IV y a su familia, salvo al futuro Fernando VII, en el que puso sus complacencias y luego resultó ser un Rey fe-lón y tal vez el único Monarca malvado de la historia de España. López ha ninguneado sin agresividad a la Familia Real.

Al pintor manchego se le ha acusado de tardar veinte años en hacer una mediocre fotografía. Se le ha criticado por el realismo decadente del cua-

dro, por el convencionalismo de la pintura. Francisco Nieva discrepa: “Es un cuadro agresivo y radical, antisistema, que ha trasladado al lienzo la crisis de tantos valores del universo cultural”. Y añade: “Antonio ha sido siempre un vanguardista, cuando el hiperrealismo era una sorpresa magistral”. Todavía recuerdo el impacto que me produjo en 1956 *El mundo de Cristina* del hiperrealista Andrew Wyeth pintado en la época en la que el abstracto estaba en su máximo esplendor. La pintura es y siempre lo ha sido una cosa mental. La idea de Leonardo da Vinci no ha envejecido.

Antonio López ha pintado a la Familia Real para gritar desde el lienzo: “Ustedes no son nadie”. O mejor dicho: “Ustedes son como todos los demás, como todos nosotros”. Ni boato ni tronos ni armiños ni salones palaciegos ni oros fatigados ni uniformes de gran gala ni genuflexiones reverenciales. En la pintura del genio de Tomelloso, el Rey Juan Carlos, la Reina Sofía y sus tres

hijos, son unos ciudadanos más, retratados psicológicamente por un artista que pinta la igualdad de todos desde el entendimiento profundo de la democracia. Francisco Nieva concluye afirmando que el cuadro de Antonio López es una “pintura anticonvencional e inquietante, de todo punto magistral”.

El Cultural se ha ocupado cien veces del arte de Antonio López, que se encuentra firmemente instalado en cabeza de la gran pintura española del último medio siglo. Francisco Nieva, que vive todavía el aquelarre y la noche roja de Nosferatu con tembladera virginal, lo ha entendido certeramente. Y ha tenido el valor intelectual de escribir lo que ha sentido al contemplar *La Familia Real* de Antonio López. El autor de *Pelo de tormenta*, el colaborador de la *Cinderella* de Prokofief y Felsenstein, el dramaturgo que ha superado a Artaud, a Beckett, a Genet, a Adamov, es hoy la máxima representación de la cultura española y desde su

magistral *Carne de murciélago* ha sabido hundirse en la piel de las niñas suntuosas junto al constructor de ataúdes, acogotado el académico por Nosferatu en “las espumas del atardecer”.

Al pintar a un hombre, a una mujer y a sus tres hijos, Antonio López parece contemplar junto a Gamoneda el perfil de las ojivas cárdenas, estremecidas como los cimacios acariciados por Vivaldi. Es el pincel metafísico, “la caída en el uno” de Heidegger, la superación de la lógica en los símbolos descodificados. Desde la luz que se pelea a hachazos con la vida, el artista pinta el recuerdo deshabitado del olvido. “En la oquedad de la tristeza canta un pájaro altivo las palabras inmóviles”. A Antonio López, como al poeta, se le huela el pensamiento que se hace profundo en el jardín de los reyes desaparecidos. “Abuelo, le podría decir también la adolescente inquieta, respiras como un pájaro viejo. ¿Por qué conservas en ti tantas lágrimas?” ●

**Centro Dramático Nacional**

Dirección  
**Ernesto Caballero**

# CHIMPÓN

## ¡CHIMPÓN!

**PANFLETO  
POST  
MÓRTEM**

de  
**Petra Martínez y  
Juan Margallo**

Dirección  
**Olga Margallo**

Reparto  
**Juan Margallo  
Petra Martínez**

**Teatro  
Valle-Inclán**  
Sala  
Francisco Nieva

**Del  
9 de enero  
al  
8 de febrero**

Coproducción  
**Centro Dramático Nacional  
y Uroc Teatro**



**Teatro  
María Guerrero**  
Sala  
de la Princesa

**Del  
14 de enero  
al  
22 de febrero**

# LA PIEDRA OSCURA

de  
**Alberto Conejero**

Dirección  
**Pablo Messiez**

Reparto  
**Daniel Grao  
Nacho Sánchez**



Coproducción  
**Centro Dramático Nacional  
y LAZONA**

Síguenos en:  
   

<http://cdn.mcu.es>  
[www.entradasinaem.es](http://www.entradasinaem.es)  
venta telefónica: 902 22 49 49



## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección  
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción  
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,  
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Rio, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

### Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25  
Madrid - 28033  
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)  
[elcultural@elcultural.es](mailto:elcultural@elcultural.es)

Presidencia de EL CULTURAL  
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:  
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
[carlos.piccioni@elmundo.es](mailto:carlos.piccioni@elmundo.es)

EL CULTURAL se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.  
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012

 Santander

 BBVA



8



30



32



37



38



### PORTADA

*Dos casi cuatro* (2014), de Guillermo Mora, que podrá verse a finales de mes en la Biennal Leandre Cristófol, en La Panera, Lérida.

### EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español  
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,  
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,  
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños  
[www.elspectador.org.es](http://www.elspectador.org.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

Francisco Nieva y Antonio López en el jardín de los reyes desaparecidos, POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. Rick Atkinson: "Sobre la II Guerra Mundial siempre habrá algo más que escribir", POR DANIEL ARJONA  
10. Libro de la semana. *Los cañones del atardecer*, de Rick Atkinson, POR BEN MACINTYRE  
12. Ismael Grasa. *El jardín*, POR RICARDO SENABRE  
12. García Jambriña. *La sombra de otro*, POR Á. BASANTA  
13. Dolores Redondo. *Ofrenda a la tormenta*, POR LAURA FERNÁNDEZ  
14. Rodrigo Hasbún. *Nueve*, POR ERNESTO CALABUIG  
14. Carlos Quilez. *Manos sucias*, POR MIGUEL CANO  
15. Ismail Kadaré. *La provocación*, POR RAFAEL NARBONA  
16. Louise Glück. *Vita Nova*, POR FRANCISCO J. IRAZOKI  
16. R. Courtoise. *Parranda*, POR FRANCISCO J. IRAZOKI  
16. Yahya Hassan. *Yahya Hassan*, POR FRANCISCO J. IRAZOKI  
17. *Haikus en el corredor de la muerte*, POR ANTONIO COLINAS  
18. Josep Pla. *La vida lenta*, POR J. M. BENÍTEZ ARIZA  
19. Emilio de Diego. *Prim*, POR OCTAVIO RUIZ-MANJÓN  
20. Byung-Chul Han. *Psicopolítica*, POR BERNABÉ SARABIA  
21. Roberto Velasco. *Salvad la industria española*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN  
22. Libros más vendidos  
23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

24. El nuevo *boom* de la pintura, POR BEA ESPEJO  
26. ¡A los márgenes!, POR DAVID BARRO  
28. Ir más allá con Sofía Táboas, POR SERGIO RUBIRA  
29. Veinte años no son nada, POR RAMÓN ESPARZA  
30. Internacional. La reparación de Kader Attia en Amberes, POR JAVIER HONTORIA

### ESCENARIOS

32. Blanca Portillo, cara a cara con *Don Juan Tenorio*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS  
34. El amor oscuro de Lorca, a escena, POR A. OJEDA  
36. Aimard atempera el clave de Bach, POR A. REVERTER  
37. Rocío Molina, en Nimes, POR J.M. VELÁZQUEZ-GAZTELU

### CINE

38. Iñárritu nos habla de *Birdman*, POR LUIS MARTÍNEZ  
40. Latidos contra el Tercer Reich, POR CARLOS REVIRIEGO

41. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



42. **ESTO ES LO ÚLTIMO**  
María Blasco

Nº 1  
NEWYORK  
TIMES  
BESTSELLER

Nº 1 NEW YORK TIMES BESTSELLER  
UN MAESTRO DE LA NOVELA DE TERROR

# Daniel Silva



La  
chica  
inglesa



**Siete días.  
Una chica inglesa.  
No habrá segundas  
oportunidades.**

**A la venta en enero en  
la esfera  de los libros**

**Dos muchachas  
asesinadas en Madrid.  
Un homicida que quiere  
enviar un mensaje  
El peso de un pasado  
enterrado en la memoria**



CRISTINA HIGUERAS

El  
extraño  
del  
ayer

NOVELA

El debut de  
CRISTINA  
HIGUERAS  
en la novela  
negra

siguenos en

[www.feralibros.com](http://www.feralibros.com)



Distribuido por  
Lugalegral



# Regreso a la aldea

JUAN PALOMO

Ya queda menos. A partir del próximo mayo, y por primera vez en los doscientos años de la Institución, una mujer, **Sara Danius**, presidirá la Academia Sueca en sustitución de su sempiterno secretario general, **Peter Englund**. ¿Imaginan un arrojito similar en la Real Academia Española? ¿Cómo habría sido la docta casa, de haberla dirigido **Ana María Matute** o **Carmen Martín Gaité**, que nunca quiso formar parte, o **María Moliner**, a quien nunca quisieron allí?

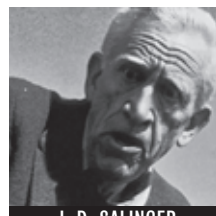
No sólo de *ruizafones* ni *anatomías de grey* vive el lector. También de joyitas rescatadas como *La aldea de la jungla*, la novela ambientada en Oriente que escribió **Leonard Woolf** tras vivir siete años en Ceilán como cadete del Servicio Civil primero y como magistrado después, y regresar en 1911 para casarse con **Virginia Stephen**, la hermana de uno de sus íntimos amigos, que luego ensombrecería la fama de su marido con novelas como *Al faro*. Ahora Ediciones del Viento lanza la novela de Leonard junto a tres relatos inéditos en español, mientras sigue la incertidumbre de si se publicará al fin, este 2015, el relato inédito de **Salinger** que anunciaron sus biógrafos el año pasado.

Lo esperamos todo, sí, de este 2015, pero hay fechas que ya están marcadas en el calendario cultural. Una de ellas es la celebración de los 150 años de vida del Orfeón Pamplonés (el otro Orfeón). Nació en 1865 y en su curiosa acta fundacional quedó sellada su proletaria misión: “Difundir la instrucción musical entre los obreros”. La efeméride es el 19 de marzo, día elegido para una celebración de postín: comparecerá en el Baluarte de la capital navarra junto a la Orquesta Mariinsky de San Petersburgo y su enérgico director, **Valery Gergiev**.

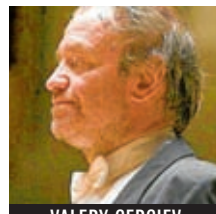
Ya ha terminado su nueva película pero aun no sabemos si será española. La productora de *Regression*, el último *thriller* de **Alejandro Amenábar** (protagonizado por **Ethan Hawke** y **Emma Watson**), parece que no sabrá hasta última hora si podrá concurrir a los Goya y al Oscar a Mejor Película por España. Ya ocurrió con *Lo imposible*, que era producción nacional pero al rodarse en inglés y con estrellas internacionales el Ministerio de Cultura no se aclaraba, no así el de Hacienda, ya que para la cuota de mercado del cine español sí computaba como producto nacional. Montoro y la cultura, ay, ay, ay!!! ●



ANA MARÍA MATUTE



J. D. SALINGER



VALERY GERGIEV



ALEJANDRO AMENÁBAR



EMMA WATSON

NI HABLAR

Transición

MARTA SANZ

La Transición se tenía que haber producido antes de la muerte en la cama de Franco. Los medios de comunicación la convirtieron en un espectáculo a través de la apología de sus grandes figuras. Pero la llegada de la democracia a España –no su “advenimiento”– es el fruto de la intrepidez de españoles que se jugaron la vida desde una clandestinidad militante. De españoles que hacían política desde partidos que se vivifican hoy con la posibilidad del voto. Sin borrados. En la Transición, como eslogan exportable, no se lleva a cabo un proceso de depuración de los actores represivos ni de los cómplices de la dictadura. Y ese tupido velo es un palo en la rueda para la democracia de cualquier país.

El gran producto de la Transición es una Carta Magna que cada día se parece más a la ciencia-ficción. Se vulneran los derechos recogidos en ella: trabajo, salud, educación, vivienda, derechos de las mujeres...

El derecho a la propiedad privada prevalece sobre los otros y reduce la humanidad a interés especulativo, desahucio, comedor social, parados de larga duración. El otro gran producto de la Transición es su cultura: nuestro campo cultural se hace cosmopolita y posmoderno, respondiendo a un periodo de euforia, exotismo y ligereza que aparentemente limpia los relatos hispánicos de caspa. El cambio surge de una percepción a menudo ficticia de las libertades alcanzadas que aprieta el nudo entre mercado y cultura. Desde entonces quedan muchas historias por contar. Las de la represión, la memoria y las contradicciones del presente: es lo que hace Alfons Cervera en *Todo lejos* (Piel de zapa).

De las imperfecciones de este sistema casi todos somos culpables. Pero hay algunos que lo son mucho más que otros: éstos son los que deberían llevar a cabo sus ejercicios de expiación sin meter a todo el mundo bajo la misma manta vergonzosa. No es mal propósito para el año que ha comenzado.

## CUENTA 140 | AÑO NUEVO

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Y cuando creyó que pasaría otro Fin de Año a solas con su osito,  
alguien llamó a su puerta.

CARLOS DÍAZ GONZÁLEZ (MISTER BEAN, 14)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

# Rick Atkinson

## “He buscado narrar la guerra como nadie lo había hecho antes”

Ha cubierto asaltos aéreos en Afganistán e Irak para *The Washington Post*, conquistado cuatro Pulitzer de Historia y periodismo y acaba de publicar en español *Los cañones del atardecer*, la conclusión de su *Trilogía de la Liberación*, un vastísimo proyecto sin precedentes en el que narra, detalle a detalle y golpe a golpe, la reconquista aliada de Europa de las garras nazis en la II Guerra Mundial de cuyo final se cumplen 70 años en 2015. El Día D y Las Ardenas son, esta vez, los heroicos y ensordecedores escenarios de Rick Atkinson.

*Los cañones del atardecer* (Crítica, 2014) dispara sus primeras páginas en las playas francesas de Normandía que los aliados tomaron, calados hasta los huesos, el 6 de junio de 1944, aquel desembarco heroico tantas veces contado en los libros y en el cine, aunque no agotado ni mucho menos, como demuestra Rick Atkinson (Munich, 1952). Apenas unos meses después, en Navidad, cuando estadounidenses e ingleses (pero también australianos y franceses), una vez salvada la hazaña más difícil, se dirigían victoriosos hacia la capital del Tercer Reich, Hitler contraatacó sorpresivamente con 200.000 hombres en las empinadas y glaciares montañas de Las Ardenas, en Bélgica. Atkinson nos lo cuenta todo a lo largo de mil páginas tan detallistas como vibrantes. Está satisfecho—y aliviado—al poner punto final a quince años de trabajo.

—Cuando publicó en 2004 *Un ejército al amanecer*, la prime-

ra parte de su trilogía, ¿imaginaba que iba a llegar hasta aquí?

—Escribir cada libro es un acto de fe. Así que no, nunca imaginé que necesitaría 15 años, desde el momento en que empecé la investigación para el primer volumen hasta la publicación del tercero. Pero los autores somos conocidos por ser unos jueces malísimos del tiempo efectivo que se necesita para hacer lo que se tiene que hacer...

—Los libros sobre la Segunda Guerra Mundial son muy abundantes. ¿No le imponía respeto luchar en esa batalla? ¿Qué buscaba con su aportación?

—Por supuesto. Pero creo que en todos los grandes eventos de la historia de la humanidad no llegamos nunca a ver “el fondo”. Aún hay mucho más que escribir sobre la Segunda Guerra Mundial, porque siempre habrá algo más que escribir. Pensaba desde hace tiempo que siguiendo las lindes naturales de la historia de la liberación, con

un principio, un desarrollo y un final, tocando las campañas del norte de África, Italia y Europa Occidental, sería capaz de ofrecer de forma exhaustiva la narración completa, sin costuras, de una forma como nadie la había contado antes.

### UN TÚNEL BAJO EL CANAL

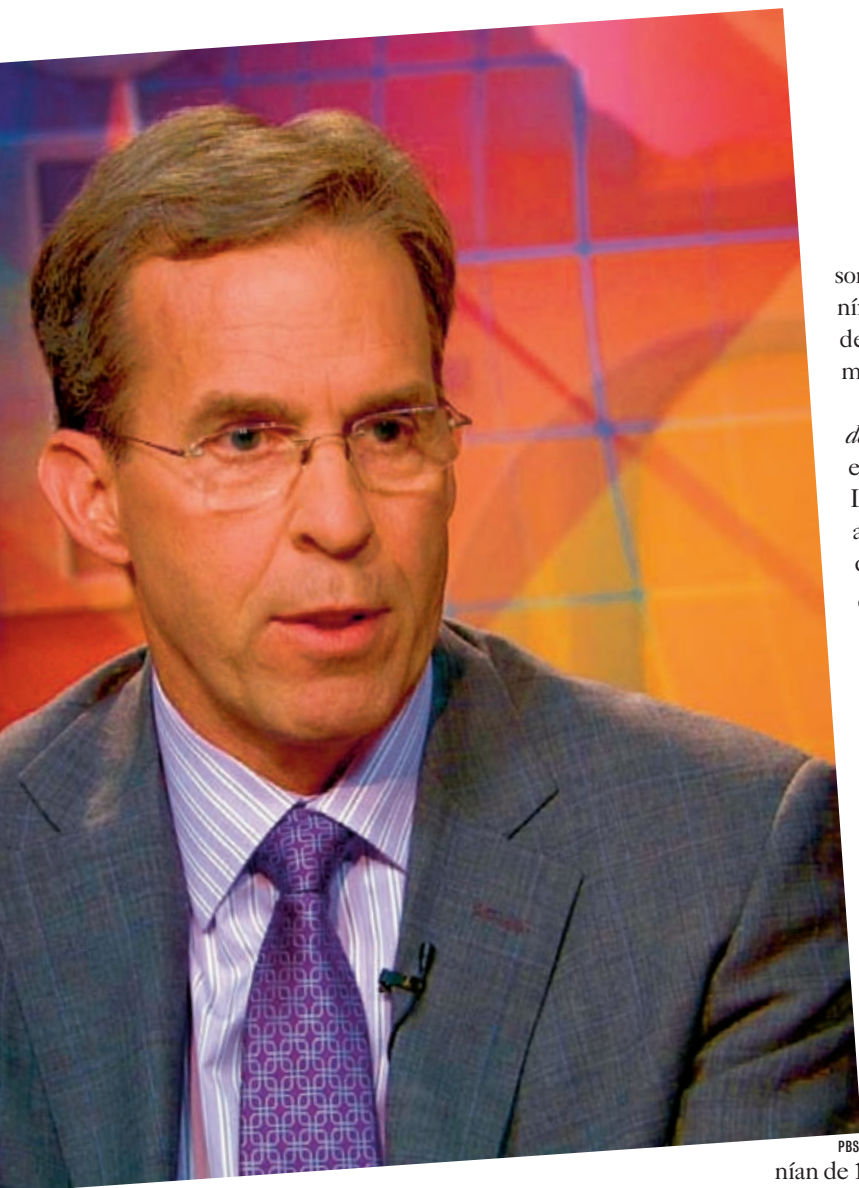
—Su estilo es el de la gran historia narrativa, de un detallismo obsesivo que lleva a pensar en la cantidad de trabajo que hay detrás. El lector no sabe si agradecerse al autor o apiarse de él. ¿Cuánto tiempo de archivo e investigación hay aquí?

—Solo Dios lo sabe. Si el trabajo completo duró 15 años, probablemente diez de esos años estuvieron exclusivamente dedicados a echar mis redes de arrastre a las fuentes primarias y secundarias. Pasé meses en algunos de los grandes archivos, como los Nacionales de Estados Unidos, en las afueras de Was-

hington DC, o en el Archivo Nacional Británico, cerca de Londres. Visité 69 veces durante el trabajo de investigación, cada dos o tres días, el Instituto de Historia Militar de la Armada en Carlisle, Pensilvania, que es el lugar de referencia para diarios, cartas, y otros documentos “no oficiales”.

—¿Y cuál es el detalle más sorprendente que encontró?

—Fui felizmente sorprendido casi cada día por cosas pequeñas o grandes. El grado de anglofobia de los rangos superiores de oficiales en la Armada estadounidense nunca dejó de asombrarme. Algunas de las medidas más extremas consideradas antes de la invasión de Normandía, como construir un túnel debajo del Canal de la Mancha, fueron sorprendentes. El magnífico esfuerzo logístico que se necesitó para poner en marcha una guerra en los seis continen-



tes me dejaba constantemente con la boca abierta.

—¿Siente una predilección especial por algún protagonista?

—He vivido con todos estos personajes durante muchos años, pero tengo un cariño especial y duradero por Dwight David Eisenhower. Vivió una trayectoria profesional directamente imposible, ascendiendo de teniente coronel a general de cinco estrellas en cuarenta y dos meses, una promoción cada seis. Cuando llegó por primera vez a Gibraltar en el otoño de 1942, para comandar la invasión del norte de Africa, no había oído nunca un disparo hecho con rabia (se perdió la Primera Guerra

Mundial), y la curva de aprendizaje que enfrentó parecía muy compleja. No era un mariscal de campo nato. Y aún así, hizo todo lo que debía hacerse, liderando las fuerzas aliadas hacia la victoria, y además con un cierto grado de gracia y humildad.

—Una vez reunida toda esa información, llega la hora de contar. ¿Qué parte del trabajo disfruta más?

—La hierba es siempre más verde al otro lado de la valla. Cuando ando inmerso en la investigación pienso que sería preferible estar escribiendo, y cuando estoy escribiendo, deseo regresar a la investigación. Los ordenadores

son una herramienta magnífica para organizar grandes cantidades de información, por cierto.

—*Los cañones del atardecer* empieza con el desembarco de Normandía. La épica de la lucha en aquellas playas ha fascinado a generaciones. ¿Cuáles fueron las claves del triunfo aliado y de la derrota alemana?

—La sorpresa es una ventaja crucial en la guerra, y los alemanes fueron tácticamente sorprendidos por el brillante plan de desinformación *Fortitude*, y por sus propias carencias de Inteligencia. La ventaja material es también esencial, y el dominio aliado fue muy importante.

Por ejemplo, disponían de 11.000 aviones el Día D frente a un par de cientos en el lado alemán.

#### LA SORPRESA DE LAS ARDENAS

Si el desembarco en las playas de Normandía es el gran pórtico que abre *Los cañones del atardecer*, la contraofensiva alemana de Las Ardenas hace justo 70 años por estas fechas es la bisagra estratégicamente situada a mitad del libro que abre, pese al terror inicial de los aliados, el ca-

« El magnífico esfuerzo logístico que necesitaron los aliados para poner en marcha una guerra en los seis continentes me dejaba constantemente con la boca abierta »

mino a la victoria final. Desde su residencia en el Nido del Águila, Hitler lo apostó todo a un último golpe maestro...

—¿Tan inesperada fue para los aliados? ¿Pudo cambiar el curso de la guerra?

—Sí, los anglo-americanos no sólo fueron sorprendidos, es que se quedaron en estado de *shock*. Nadie era capaz de prever que el enemigo, ya vencido, tuviera la capacidad de organizar una contraofensiva de esa magnitud, o de mantenerla en secreto como lograron hacer los alemanes. Pero no había, en realidad, ninguna posibilidad de que el ataque alemán cambiara el final de la Segunda Guerra Mundial. Les faltó la fuerza necesaria para dar un mordisco devastador a la moral de los aliados. El presidente Roosevelt y el primer ministro Churchill nunca hubieran firmado una paz por separado, tal y como esperaba Hitler con aquella contraofensiva, dejándole así capacidad para enfrentarse a la Unión Soviética con las manos libres.

—Hoy muchos historiadores afirman que, en el final de la guerra, fue más determinante el empuje soviético en el este que la invasión aliada.

—Cualquier consideración sobre la Segunda Guerra Mundial en Europa debe reconocimiento a la contribución dominante de la Unión Soviética. Según algunos de los cálculos, las tropas rusas mataron más de nueve veces más soldados alemanes que los ingleses y los americanos juntos. Murieron más hombres del ejército rojo en Stalingrado solamente que los que perdió la marina de los Estados Unidos durante toda la guerra. Nor-

mandía fue importante, y muy significativa, para escribir el final de la guerra. Pero es cierto que no fue la invasión la que la ganó.

—En 2015 se cumplen 70 años del fin de la guerra. ¿Cuál es su herencia en los Estados Unidos y en el mundo en general?

—La guerra tuvo un impacto extraordinario en la América de postguerra. Aceleró progresivamente el pensamiento sobre cuestiones como raza y género en mi país. Los Estados Unidos fueron el único de los grandes participantes en la guerra que pudo terminarla con su base industrial no solo intacta, sino a pleno rendimiento: la gue-

**La ofensiva alemana en Las Ardenas dejó a los aliados en shock pero le faltó la fuerza necesaria para darles un mordisco devastador”**

rra condujo a medio siglo de ascenso económico, progreso social y estabilidad política. En el resto del mundo, la contienda motivó el final de los imperios británico, francés, alemán y japonés, y alentó el desarrollo de distintos movimientos de liberación nacional. Llevó a Europa Occidental 70 años de paz y prosperidad, incluso si causó en Europa Oriental los daños provocados por la dominación soviética, que finalmente desapareció.

—Además de historiador bélico, es usted periodista militar. La guerra es terrible pero ¿guarda las mejores historias?

—Eso es lo que Hemingway pensaba. Personalmente, yo creo que es más bien el amor lo que da lugar a las mejores historias.

#### SETENTA AÑOS DE PAZ

—Siete décadas después, ¿Cuál es hoy la amenaza más peligrosa para la paz mundial?

—La desigualdad económica entre ricos y pobres es tremendamente desestabilizadora y una afrenta al espíritu humano. Cualquier extremismo en el nombre de cualquier religión o cualquier ideología, desequilibra regiones y naciones tanto como a los propios individuos.

—Pensadores como Steven Pinker y otros muchos afirman que el mundo hoy es más pacífico de lo que nunca lo ha sido. ¿Está usted de acuerdo? ¿Confía en que la Tercera Guerra Mundial nunca tendrá lugar.

—“Nunca” es un concepto muy ingenuo cuando hablamos de la guerra. Como sabemos desde la Primera Guerra Mundial, hay momentos críticos que incluso los más sabios no reconocen como tales. Aquellos que nacimos después de la Segunda Guerra Mundial, en la prosperidad y relativa estabilidad de Norte América o Europa Occidental, somos verdaderamente muy afortunados. Pero no deberíamos hacernos ilusiones sobre la fragilidad de nuestra buena fortuna. **DANIEL ARJONA**

# Los cañones del atardecer

## La Guerra en Europa, 1944-1945

**RICK ATKINSON**

Traducción de Juan Rabasseda-Gascón, Teófilo de Lozoya y Silvia Furió Castellví. Crítica, 2014

1.112 páginas, 29'90 euros. Ebook: 14'99 euros

El día en que París fue liberado de la ocupación nazi, los camiones se detuvieron chirriando delante del hotel Ritz. Varias docenas de combatientes de la Resistencia francesa armados hasta los dientes y encabezados por un fornido estadounidense con mostacho se aparearon de un salto. Los “irregulares” franceses reverenciaban hasta tal punto al hombre al que se referían como *Le grand capitaine* que habían tomado la costumbre de imitar lo que el fotógrafo Robert Capa llamaba su “andar de oso marino” y su forma de hablar como una ametralladora, “escupiendo breves frases por las comisuras de los labios”. El cabecilla se dirigió pavoneándose al bar del hotel y pidió: “¿Qué tal si nos pone 73 martinis secos?”. Acto seguido, Ernest Hemingway liberó el Ritz de una buena cantidad de alcohol.

Esta aparición estelar es tan solo una de las muchas escenas inolvidables que contiene la última entrega de la épica trilogía de Rick Atkinson sobre la guerra de Estados Unidos en Europa, un libro que une multitud de momentos como este, pequeños pero elocuentes, para confeccionar un tapiz de una riqueza y una complejidad fabulosas. Atkinson es un maestro de lo que se podría denominar “historia puntillista”, que ensambla los diminutos puntos de color puro en un relato vívido y trepidante.

El primer volumen de su *Trilogía de la Liberación, Un ejército al amanecer* (Crítica, 2004), trataba de la guerra en el Norte de África y ganó el premio Pulitzer de Historia. *El día de la batalla* (Crítica, 2008) retrataba el combate en Sicilia y en Italia. El volumen final empieza el Día D, en junio de 1944, y termina con la rendición formal de Alemania en Reims 11 meses después. Es la guerra contada a través de los ojos de los soldados rasos y de los generales, de los corresponsales de prensa y de los civiles, de los grandes y los recordados tanto como de la gente corriente y de los olvidados. Es la guerra que se combatió en las playas, en los setos y en las calles, pueblo a pueblo, río a río, evocando los olores, el sonido y la textura de la batalla cuando el gran Ejército aliado entró en masa en Normandía.

El arte está en el detalle, en el expresivo despliegue de números: los 2,3 millones de gafas que se fabricaron para que el Ejército estadounidense viera con nitidez; los francotiradores alemanes a los que se recompensaba con 100 cigarrillos por cada 10 presas y con la Cruz de Hierro y un reloj de pulsera de Himmler por cada 50; el 3.500% de incremento de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en una guerra que costó al país el equivalente a cuatro billones de dólares. Al principio de la intervención esta-





## NARRAR LA GUERRA

He leído por ahí, no sé dónde (inconvenientes de internet, que lo ofrece todo junto e indistinto como banco de sardinas), que la Segunda Guerra Mundial es el acontecimiento histórico mejor documentado. Sólo el marido de la amazona (me expreso así, gongorino, para no hacer propaganda) ofrece unos 50.000 títulos sobre la cuestión. Las 17 toneladas de material testimonial reunido, según dicen, por el ejército de los EE.UU. son una paja al viento comparadas con lo que pesan las memorias y crónicas redactadas por manos diversas en este y el otro continente. Se agradecen, pues, esfuerzos compilatorios como el de la trilogía de Rick Atkinson, historiador y periodista partidario de atender a los aspectos narrativos de la Historia. Con dicho convencimiento preserva un espacio en el bosque de datos para los pormenores privados. Tampoco olvida que la historia es relato y, por tanto, escritura, a ser posible amena. **FERNANDO ARAMBURU**

dounidense en la contienda, un combatiente tenía que tener al menos 12 de sus 32 dientes originales. En 1944 se le podía enviar a pelear sin dientes, con un solo ojo o sordo de un oído. Ni siquiera tenía que tener el dedo índice para apretar el gatillo.

Atkinson, ex-redactor de The Washington Post, sabe en qué momento preciso dejar caer el hecho conmovedor, cáustico o espeluznante. Al mismo tiempo que Hemingway se atiborraba de champán y de espinacas a la crema en el Ritz de París, cerca de allí los liberadores estadounidenses descubrían las cámaras de tortura sin ven-

tanás de los barracones alemanes en las que algunas víctimas de los nazis habían vivido lo justo para dejar sus testamentos garabateados con lápiz o carbón en las paredes: “Gaston Meaux, mi tiempo se ha acabado. Deja cinco hijos. Que Dios se apiade de ellos”. O, simplemente, “Vengadme”.

La línea narrativa puede ser confusa. Pasamos de un frente y un bando a otro. Los personajes aparecen y luego se esfuman. Pero la calidad deliberadamente caótica del estilo no hace sino acrecentar la sensación de que en las batallas se peleaba con uñas y dientes. Porque así es la guerra: nítida cuando se ve retrospectivamente, pero desconcertante y caótica para los que están atrapados en ella. Tradicionalmente, la guerra se describe como una táctica, como los movimientos en un tablero de ajedrez. Pero también es una cuestión de carácter y personalidad, de individuos que, en el fragor de la batalla, toman decisiones inspiradas, calamitosas, desacertadas o sencillamente afortunadas (la cualidad que Napoleón más apreciaba en sus generales).

Los personajes se dibujan en unas cuantas líneas audaces. Tenemos al mariscal de campo Walter Model, “el bombero de Hitler”, enviado a apuntalar el tambaleante frente oeste del Führer: “Un luterano cáustico y devoto con una memoria adhesiva, aficionado al vino francés y firme partidario del empleo generoso del pelotón de fusilamiento para los haraganes”. Y al general Bernard Montgomery —del que ya se había dicho que era “tenso como una

EL 6 DE JUNIO DE 1944 LOS AMERICANOS DESEMBARGAN EN NORMANDÍA EN LA QUE LUEGO SERÍA CONOCIDA COMO “LA PLAYA DEL INFIERNO” O “LA SANGRIENTA OMAHA”

trampa para ratones”— encaramado a su arrogancia, convencido de que él “conocía el camino a casa”, o al general George Patton, ese gallito presuntuoso, motivador y malhablado, con su repugnante amor por la batalla: “¿Podría haber algo más esplendoroso? Comparadas con la guerra, todas las demás formas de empeño humano quedan reducidas a la insignificancia”.

La *Trilogía de la Liberación* es una hazaña monumental. En total, unas 2.500 páginas densamente investigadas pero sumamente

**La Trilogía de la Liberación es una hazaña monumental: 2.500 páginas densamente investigadas y sumamente legibles. Churchill se refirió al esfuerzo bélico estadounidense como “un prodigio de organización”. Lo mismo se puede decir de este tercer volumen**

legibles. Atkinson maneja con aplomo un gran despliegue de materiales, sin perder de vista en ningún momento el panorama más amplio mientras las tropas continúan su avance dejándose la piel. El Ejército alemán fue aplastado por una combinación de genialidad logística, potencia de fuego, puro coraje y un “gigante económico” estadounidense “que producía muchísimo más de casi cualquier cosa de lo que Alemania era capaz”. Churchill se refirió al esfuerzo bélico estadounidense como un “prodigio de organización”. Lo mismo se puede decir de este libro. **BEN MACINTYRE**

Aunque ha publicado algunas novelas, acaso el relato breve sea el género más adecuado a las características peculiares que ofrece el escritor Ismael Grasa (Huesca, 1968), tal como se manifestaban en el volumen *Trescientos días de sol* (2007).

Lo primero que conviene anotar es que *El jardín* es un conjunto de cinco cuentos en los que no parece ocurrir nada destacado o relevante. Con una notable economía de medios, el autor pone en pie unos cuantos personajes que, aun formando parte de historias distintas, ofrecen diversas analogías o coincidencias. Son, por ejemplo, individuos de escasas relaciones familiares: en “Instrucciones de verano”, Julián actúa más pendiente de los deseos de su tía ausente que de su propia madre, de la que se avergüenza; en “El jardín”, Fabián, que pasa largas temporadas sin hablar con su padre divorciado pese a vivir con él, lo considera “una especie de Rey Midas de la aversión, alguien que con sus comentarios

## El jardín



**ISMAEL GRASA**

Xórdica. Zaragoza, 2014

147 páginas, 18'50 euros

soeces convierte lo que toca, en lugar de en oro, en un barro del que he de apartarme” (p. 138).

Se trata, además, de sujetos que mantienen relaciones intermitentes -cuyo final no parece afectarles demasiado- e incapaces de abordar con claridad su futuro sentimental, como les ocurre a Nora y el narrador, indecisos

aún a los treinta años, en “Reflejo nocturno”, o a Gladis y Víctor en “Huellas de jabalí”. Muchos de ellos han abandonado los estudios, o los han ido retrasando para trabajar en tareas materiales—jardinería, arreglos caseros varios— sin plantearse tan siquiera superar esa situación, en especial el Fabián de “El jardín”. Se diría que estamos ante personalidades planas, ante tipos sin horizonte alguno, y tanto los hechos triviales que se cuentan de ellos como la manera fría y distante de contarlos, con una prosa correcta e impecable pero sin un solo rasgo destacable, abonan esta impresión.

Pero, como el lector espera siempre hallar algo más bajo esa superficie, puede intentar la búsqueda de un sentido en algunos pasajes, lo que convertiría estos relatos en representaciones de ideas, en auténticas metáforas. ¿Qué significa la recomendación final que Emilio le hace a Julián cuando se separan en “Instrucciones de verano”? ¿Y el juicio último de Eli-

seo sobre Miguel en “El vigilante”? ¿Cuál es la naturaleza de Amadeo en “El jardín”, cuál su relación con Marta y su actitud con respecto a Fabián, cómo es el matrimonio entre José y Marta? Hay muchas preguntas de esta naturaleza, pero los relatos atienden con exceso a detalles minúsculos y no dejan indicios claros para adentrarse en sus posibles respuestas.

El tratamiento de los elementos narrativos, su índole elusiva y el empeño del autor en desarrollar historias sin relieve alguno, como si fueran meros apuntes de otras historias más complejas, revelan una postura original—en nada semejante a la exhibida por los autores coetáneos—, pero, en conjunto, son insuficientes en muchos casos para superar las naderías que asoman a la superficie del discurso. Claro está que un novelista puede reducir un tema enjundioso a una mínima expresión, pero lo que el lector espera—y más si escruta la tradición narrativa— es exactamente lo contrario: que unas piedrecitas crezcan hasta convertirse en rocas firmes. **RICARDO SENABRE**

Diez años después de las celebradas en 2005 (cuarto centenario de la publicación de la primera parte del Quijote) se acercan nuevas conmemoraciones cervantinas: 2015 marca el cuarto centenario de la publicación de la segunda parte, y 2016 el de la muerte de su autor (1547-1616).

Como hijo del Renacimiento y su valoración de la fama, Cervantes vivió con el afán de buscar la gloria. Lo hizo primero como soldado en los tercios españoles, hasta que sus heridas en Lepanto (1575), acabaron con sus ideales de gloria militar. Tras cinco años de cautiverio en Argel, lo intentó como poeta, siguiendo el ejemplo de Garcilaso, pero él mismo reconocería en sus aspiraciones “la gracia que no quiso dar-

## La sombra de otro

**LUIS GARCÍA JAMBRINA**

Ediciones B, 2014. 289 pp, 20 e. Ebook: 9'99 e.

me el cielo”. Renovó su ambición de gloria en el teatro y fracasó ante la irrupción de Lope de Vega. Finalmente, inventó la novela, creó en gran medida sus reglas, dando cabida a su portentosa imaginación, y puso los cimientos de su modernidad como género en que “hanse de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento de los que las leyeren”. Con ello se ganó la gloria, aunque murió pobre, enfermo y solo.

De todo esto y mucho más habla *La sombra de otro*, novela construida sobre el recurso

cervantino del manuscrito encontrado como artificio que da verosimilitud a las invenciones del autor entreveradas en su documentada verdad histórica. En la vida de Cervantes hay muchos aspectos y episodios desconocidos. Su mejor biografía es la escrita por Jean Canavaggio, que también es la que más interrogantes plantea. Por ello, el autor de *La sombra de otro* presenta su novela como “Confesión de Antonio de Segura”, que este escribió en lengua árabe durante nueve meses en la Cárcel Real de Madrid, donde ingresó como culpable de la muerte de Cervantes. En su “Prefacio imprescindible del editor literario” el autor explica cómo consiguió el manuscrito aljamiado (castellano con caracteres arábigos) en To-

Como una Anne Holt que hubiese escapado de la fría y (casi siempre) nevada Oslo y se hubiese instalado en el encantador aunque lluvioso Baztán, Dolores Redondo (San Sebastián, 1969) pone fin a su comprensiblemente exitosa trilogía, su primera trilogía *noir*, atando todos los cabos sueltos y exponiendo (a las claras, vía nota de la propia autora en el par de últimas páginas) el porqué de todo esto, es decir, el lugar (o el hecho) del que partió su historia. Un hecho real que fue noticia, la clase de noticia que pasa inadvertida y cuya protagonista era una niña, apenas un bebé. Como advierte la propia Redondo, “lejos de mí está pretender que lo que plantea la novela constituya una hipótesis de lo que ocurrió”. Más bien, intenta trazar un retrato del Mal, con mayúsculas. El Mal que a veces se disfraza de viejo demonio infantil pero que, como los monstruos de Scooby-Doo, no es más que un pérfido humano enmascarado.

En esta ocasión, el viejo de-

# Ofrenda a la tormenta

**DOLORES REDONDO**

Destino. Barcelona, 2014. 544 pp, 18'50 e. Ebook: 8'59 e.

monio infantil tiene nombre propio: Inguma. Inguma es, en palabras de la bisabuela de una de las víctimas de la historia, “un demonio de la noche, una criatura que se cuela en las habitaciones de los durmientes, se sienta sobre su pecho y los asfixia robándoles el aliento”. Un ser que exige sacrificios. Como los exigen las brujas que comen niños. ¿Para qué? Para, supuestamente, seguir existiendo. Para no perder su poder.

Así, la escena con la que se abre este tercer y último y, en muchos sentidos, perturbador volumen, merecería el Oscar literario a la Escena Más Cruelmente Angustiosa del *noir* patrio del año que acabamos de abandonar. Porque tiene como protagonista

a un padre desalmado, a un osito polar de peluche y a su inocente propietaria de tan sólo cuatro meses. Hace frío fuera y, dentro, Inguma se ha adueñado de la situación. O no. Quién sabe. El caso es que, a esa primera im-



ARBA PRESS

pacitante escena, le sigue una carrera de obstáculos comandada por la inspectora Salazar, decidida a acabar de una vez por todas con el misterio que rodea a la desaparición de su madre y, por supuesto, a su propio pasa-

do, ligado a ese Mal que sigue disfrazándose de algo que simplemente puede pasar, un puñado de lamentables accidentes (conocidos como muerte súbita del lactante), y, cómo no, a Inguma y a un misterioso e inexplicable rito (que hubiese encantado a los protagonistas de *Rosemary's Baby*, de Ira Levin).

Es ese misterio, casi de cuento de hadas macabro, y la vida de la protagonista, tan parecida, en el fondo, a la vida de cualquiera que ame su trabajo y trate de conciliar con él la vida familiar, lo que ha hecho de la Trilogía

del Baztán un éxito. La trama está bien urdida, aunque por momentos se eche de menos algo más de carisma en los personajes (y eso incluye a la propia Amaia, tan entregada a la causa que a menudo no es más que un vehículo para la acción), y, aunque mantenga un pie en un pasado (de rimas y leyendas) construye un excelente retrato del presente (sobre todo de las relaciones familiares en el presente) a través de una

detective que (por una vez), aunque motivos no le falten, no es un lobo solitario atormentado porque, y su tragedia es aún mayor en ese sentido, no tiene tiempo para pensar en sí misma.

A todo ello se suma Baztán y su lluvioso paisaje. Ideal para el crimen, para el misterio macabro. Al menos, desde que David Fincher (*Seven*) trazara un nuevo mapa sentimental (y ambiental) del género. Un mapa que incluía lluvia y cafés en vasos de plástico como los que aborrece Amaia. Se diría que Redondo ha dado con la fórmula mágica. Ahora sólo le falta perfeccionarla. **LAURA FERNÁNDEZ**

ledo y la posterior transcripción del texto por un colega de la Universidad de Salamanca. Luego el autor ha comprobado la veracidad de los datos documentados y en lo demás ha dado por buena la “confesión” de Antonio de Segura. Aunque reconoce que no puede demostrar nada de esto porque, estando de viaje, le han robado manuscrito y el ordenador, por lo cual solo puede publicar la transcripción que guardaba en un *pendrive*

como novela y bajo su propio nombre.

Con este artificio, la narración de la vida del autor del Quijote contada por Segura, que es un personaje histórico relacionado con los hechos

**García Jambrina recrea hechos históricos con otros imaginados en una interesante novela histórica que es también una biografía novelada**

que, tal vez, obligaron al joven Cervantes a huir de España a Roma, recrea los hechos históricos cuya veracidad está documentada y completa con otros imaginados, integrándolos en una interesante novela histórica que es tam-

bién una biografía novelada desde la perspectiva de un contemporáneo que fue herido por Cervantes, empeñó su vida en perseguirlo y maltratarlo por dondequiera que fuese, de Madrid a Nápo-

les, pasando por Argel, Sevilla, Valladolid y Esquivias, y acabó por necesitarlo para su íntima realización personal resuelta en secreta ayuda al rival odiado y admirado. **ÁNGEL BASANTA**

# Nueve

**RODRIGO HASBÚN**

Demipage. Madrid, 2014.

176 páginas, 16 euros

El nombre de Rodrigo Hasbún (Cochabamba, Bolivia, 1981) empieza a sonar por derecho como una de las voces más entonadas del relato hispanoamericano contemporáneo. Afincado en los Estados Unidos, como

su compatriota Edmundo Paz Soldán, comparte con él esa dualidad vital y literaria, por lo que los relatos de *Nueve* muestran tanto el puro fluir de la vida en poblaciones bolivianas (vidas dañadas y entrecruzadas de tragedia) como el exilio personal de quien emigró a Norteamérica, como docente (en ese espléndido cuento llamado “Syracuse”) o como investigador de laboratorio (en el conmovedor e intenso “Larga distancia”).

Hasbún golpea directo y con

autenticidad desde el primer cuento (“La mujer y la niña”), donde el recuerdo infantil de una visita inesperada en 1990 es narrada por el adulto que sabe reinterpretar los secretos del pasado que regresa. A Hasbún le interesa narrar cómo el azar, el mal y la violencia se cruzan en el camino interrumpiendo o malbaratando la vida, originando impensadas cadenas de acontecimientos. Así ocurre también en “Familia”, donde el atropello inicial de una mujer por un automóvil abre la puerta a una historia de distanciamientos/ abismos entre un padre y su hija problemática.

Rodrigo Hasbún, con intensidad narrativa y gran dominio, nos habla de la propia vida, entre cambios de ritmo y poderosos *flashes* donde es fundamental el sexo como pulsión vital. Así ocurre en ese viaje escolar que conecta dos textos: “El futuro” y “Reunión”: en ambos la sexualidad, el alcohol y las drogas agitan la conciencia de unos personajes que parecen inmolarse por el temor al futuro y por la añoranza de lo que hasta ahora tuvieron.

La perplejidad por el paso del tiempo y todo lo que se lleva por delante es el tema de “Los nombres”, secuela o continuación –en la madurez– de los dos relatos anteriores. Grandes y conmovedores de verdad “Syracuse” y “Larga distancia”. El primero, narrado desde la mirada de un profesor emigrado a una universidad norteamericana, ante el que se despliega



MARTIN BOULOCO

**Rodrigo Hasbún, con intensidad narrativa y gran dominio, nos habla de la propia vida, entre cambios de ritmo y poderosos *flashes* donde es fundamental el sexo como pulsión vital**

una peligrosa dialéctica entre sus alumnos, por jugar a ese juego entre lo real y lo inventado en que consiste la literatura. De nuevo aquí el sexo es carga explosiva, e ineludible motor del mundo. La deriva hacia los celos, el despecho y el “acoso cibernético” entre dos ex-amanes hace saltar ese mismo mundo por los aires.

Muy poderoso Hasbún también en “Larga distancia”, no sólo al narrar una infidelidad cargada de pulsión erótica, sino al detallar lo que queda de la relación entre un padre viudo y su hijo, separados por miles de kilómetros y conectados todavía por un desesperado y frágil hilo de teléfono. El texto de cierre, “Tanta agua lejos de casa”, es de difícil lectura, por enmarañado: al pivotar sólo en la sucesión de testimonios y voces de unas veraneantes (un entramado verbal-sentimental con tragedia de fondo) es técnicamente notable, aunque sin la eficacia del resto de las piezas. **ERNESTO CALABUIG**

# Manos sucias

**CARLOS QUÍLEZ**

Alrevés, 2014.

270 páginas. 17 euros

descubrimiento de un insondable pozo de corrupción que salpicaría a todos los estratos, desde los partidos políticos a los sindicatos, pasando por empresarios e incluso por los becados universitarios de nuestro país. Con *Manos sucias* el novelista y periodista de investigación Carlos Quílez (Barcelona, 1966) salda esa cuenta pendiente con una adictiva novela de la crisis.

Tres son los protagonistas de esta historia, Andreu García, de los Mossos de Esquadra, el comisario Pardina, del CNP, el sargento Vilches, de la Guardia Civil y la periodista Patricia Bucana. Y su “tarea del héroe” es tan ambiciosa como de complejísima ejecutoria: organizar la mayor redada anticorrupción de la historia. ¿En juego? La ley pero también sus propias vidas. ¿El enemigo? Nada más y nada menos que todos los poderes fácticos aliados.

La acción, en la que no faltan informes policiales, judiciales y recortes periodísticos, se desenvuelve cinematográficamente, con un ritmo impecable y profusión de diálogos,... Lo cierto es que leer *Manos sucias* es como visitar cada mañana el quiosco: un continuo sobresalto, porque Quílez nos descubre quiénes son, cómo se relacionan y cuáles son los valores de tantos empresarios y políticos prostituidos por el dinero, el sexo y el poder. Afirma el autor que ha intentado urdir en estas páginas un nuevo género, el de la novela de no ficción: su aportación al debate sobre los límites de la realidad y la ficción es una obra muy bien trabada, sumamente inquietante y siempre entretenida. **MIGUEL CANO**

El cuento no es un género menor, sino un ejercicio de precisión, limpieza e intensidad. Yo no creo que este volumen reúna once novelas cortas de Kadaré, sino once relatos, con personajes cuidadosamente elaborados y situaciones que mezclan tragedia, ironía, lirismo, tristeza y una esperanza tenaz en medio de la adversidad. George Orwell trabajó como librero y casi todos los clientes le advertían que no deseaban relatos, sino novelas, lo cual desmiente la presunta sensibilidad de los ingleses hacia el formato breve. El escepticismo de los lectores en lengua inglesa se convierte en desprecio en el caso del lector en lengua castellana. De hecho, pocas editoriales se atreven con el cuento, salvo cuando disfrutan del aval de una gran pluma como la de Ismaíl Kadaré, escritor albanés nacido en 1936 en el seno de una familia laica de origen musulmán.

Así como Canetti se definía a sí mismo como “el enemigo de la Muerte”, Kadaré considera que “el escritor es el enemigo natural de las dictaduras”. Nacido en la hermosa Gjirokastra, una bella ciudad al sur de Albania, Kadaré sufrió la invasión nazi y la dictadura comunista de Enver Hoxa, dos experiencias que le convirtieron en un firme defensor de la libertad y la con-

grupo de soldados que se disputan el control de una franja fronteriza: “¿Quién sería capaz de adivinar que ahí, unos metros más abajo, se dividen dos Estados? La nieve que nos rodea es idéntica, los árboles que so-

do intemporal que exhuma implacablemente las miserias del poder político. “Conversaciones sobre brillantes en una tarde de diciembre” es un exquisito relato sobre exiliados albaneses, donde se agita el fantasma de

La Gran Muralla surge de oscuro designio que se esclarecerá cuando el gobierno comunista construye la Gran Presa. Las dos obras faraónicas “no se verían ni se encontrarían jamás”, pues su sentido es reinar en soledad, inmolando vidas humanas y pueblos en nombre de una Idea.

“Para olvidar a una mujer” es un cuento particularmente divertido, que incorpora un ele-

## La provocación

ISMAÍL KADARÉ

Traducción de M. Rocés y R. Sánchez Lizarralde. Alianza, 2014. 205 pp., 16 e.



PATXI CORRAL

bresalen y el lodo que se esconde debajo son idénticos también, y separados unos metros los unos de los otros, yacen los muertos”. La guerra es el mayor fracaso del género humano, pero la verdad y la belleza aparecen en el lugar más inesperado, revelando que nuestra humanidad se mide por nuestra capacidad de amar al otro. El

Hitler, un pintor mediocre que destruirá el mundo para justificar sus mediocres acuarelas. En ese contexto, la perfección de un Stradivarius representa la armonía y el equilibrio. Es imposible comentar todos los cuentos, pero quiero destacar “El último invierno del asesino”, una variación de corte borgiano sobre Macbeth, y “Díp-

mento fantástico: la posibilidad de modificar el eje de rotación de la Tierra para borrar un engaño sentimental. Por desdicha, es un recurso que solo sirve para enterrar épocas, no recuerdos.

Ismaíl Kadaré se merece el Nobel. No solo por su prosa reflexiva, lírica e incisiva, sino por su incondicional compromiso con la libertad. Nunca se ha dejado seducir por el totalitarismo. No es fácil eludir esa tentación, pues fascismo y comunismo se perfilan como utopías comunitarias, donde no hay espacio para la soledad. Sin embargo, su promesa de felicidad presupone la muerte del individuo. Kadaré es algo más que un escritor. Su obra es una elocuente e indestructible apología de la libertad personal. **RAFAEL NARBONA**

### Once relatos de Kadaré, con personajes cuidadosamente elaborados y situaciones que mezclan tragedia, ironía, lirismo, tristeza y una esperanza tenaz en medio de la adversidad

vivencia democrática. Apoyó la intervención de la OTAN en la antigua Yugoslavia para proteger a los albaneses de Kosovo, pero siempre se ha mostrado muy crítico con las desigualdades promovidas por el capitalismo.

“Provocación” es el primer relato y recrea la peripecia de un

cuidado de una mujer herida introduce un pequeño paréntesis en la espiral de violencia, pero solo es un espejismo efímero. Lamentablemente, la barbarie prevalece sobre la ternura. “La lectura de Hamlet” muestra que Shakespeare no es un simple nombre, sino un alia-

tico sobre la gran muralla china”, con una prosa y un sentido del juego literario que también recuerda al escritor argentino. Duncan es una síntesis de Stalin y Hitler, con una visión profundamente destructiva de la política, cuyo desenlace solo puede ser un ocaso wagneriano.

## Parranda

**RAFAEL COURTOISIE**

Visor. Madrid, 2014

77 páginas, 10 euros

Rafael Courtoisie (Montevideo, 1958) ha ganado importantes certámenes de poesía en diversos países: el Loewe español, el Plural mexicano, el del Ministerio de Cultura uruguayo, etc. Con *Parranda* ha obtenido el Premio Casa de América.

La obra está dividida en dos secciones. En la primera, la naturaleza y los objetos de la vida cotidiana son puestos al servicio del júbilo. La piedra, el bosque, la cuchara, el taladro, la oruga o el cuchillo significan una fiesta de la existencia. “Todo dolor es dicha / travestida”, asegura Courtoisie. Su pasión vital lo empuja a escribir los nombres de escritores que admira: Tsvetáieva, Sabines, Celan, Vallejo, Paz. También menciona a personajes creados por Onetti o Rulfo. La habilidad expresiva del autor evita las obviedades. Una sombra leve suaviza los entusiasmos: “Después brindarás por los ausentes / que vienen a abrazarte”.

Los matices oscuros surgen con fuerza en la segunda parte. Con ellos aparecen algunas alusiones escatológicas. Los versos dedicados a los tropos, el sufrimiento de la infancia y el obituario para una estrella musical preceden a la violencia del poema “El viejo sabio”. Las dos secciones quedan unidas por la originalidad de una escritura que justifica el prestigio del poeta. **F. J. I.**



KATHERINE-WOLKOFF

## Vita Nova

**LOUISE GLÜCK**

Traducción de Mariano Peyrou

Pre-Textos. Valencia, 2014

128 páginas, 17 euros

El poemario *Vita nova*, cuya edición original en lengua inglesa data de 1999, obtuvo el Premio Bollingen. Es el quinto libro de Glück publicado en España y con él la autora persiste en una literatura elegante y serena. Sigue usando el tono confidencial. Como si susurrara un secreto, en la edad madura celebra el jolgorio y las incertidumbres de los jóvenes: “Sonidos o gestos / cruciales / como un camino trazado ante los temas importantes / y después enterrado, sin utilizar”.

Más adelante, la poeta recurre a los mitos clásicos: Dido, Eneas, Afrodita, Orfeo, Eurídice, las Parcas. En “Timor mortis”, recuerda los miedos de su niñez e inesperadamente los asocia con la experiencia amorosa: “Soñé que me secuestraban. Eso significa / que sabía lo que era el amor, / cómo pone en peligro el alma”.

A mi parecer, destaca la calidad del último tercio del libro. Escojo tres poemas ejemplares. En “Nido”, Glück describe un sueño. Observa los movimientos de un pájaro que frente a un muro derruido recoge materiales para depositarlos en su guarida. Cambian las estaciones con imágenes de soledad. A la manera de Penélope, el ave y la poeta construyen y deshacen. En “El misterio”, la contemplación de una escena anodina y la lectura de las andanzas del detective Nero Wolfe resumen la biografía de la autora. El penúltimo texto, “Lamento”, es el más trágico. Consciente de que se acaba la vida de un ser amado, Glück alude a la belleza cruel que la rodea. Nos dice que el moribundo no es sólo una persona, sino asimismo una idea vital. La escritora se refiere a los árboles resplandecientes, a un sendero, a una luz antes desconocida, y todo aumenta su dolor: “Él se está muriendo otra vez, / y también el mundo. Morirá durante el resto de mi vida”.

Un detalle final. *Vita nova*, que se inicia y termina con un poema titulado como el conjunto del libro, encierra un contraste. Louise Glück afirma en sus versos que nos defendemos rechazando la claridad y que la ironía es la forma más elevada de la compasión. Sin embargo, ella elige el arte transparente. Ninguna burla disimulada aparece en estos bellos escritos. **FRANCISCO JAVIER IRAZOKI**

## Yahya Hassan

**YAHYA HASSAN**

Traducción de Francisco J. Uriz

Suma. Madrid, 2014

176 páginas, 14 euros.

Recitado o cantado, el rap nació en el sur del Bronx y el Harlem neoyorquinos. Lo crearon, a principios de los años ochenta, los jóvenes negros que con su arte se opusieron a la marginación social. Yahya Hassan (Arthur, 1995) ha conseguido, sin el respaldo de los instrumentos musicales, una celebridad literaria que tiene su base artística en las técnicas del rap.

La historia es sorprendente. Hassan nace en una familia palestina que desde un campo de refugiados huye a Dinamarca. En la adolescencia abandona los estudios, vive en ambientes opresivos, con tesón de autodidacta se inicia en la literatura. A los diecinueve años publica su primer libro de versos y logra un éxito formidable: cien mil ejemplares vendidos en dos meses. La obra suscita el repudio de los islamistas radicales. ¿Los motivos? El poeta describe sin florituras la violencia paterna, el fanatismo de sus parientes, el pánico: “Yo tenía miedo del cielo gris tan amenazador / el eco en las escaleras era la muerte repetida una vez más / adondequiera que nos mudásemos nos seguía el eco”. El lector sensible no quedará indiferente ante la poesía de un hombre que ha construido un refugio de palabras contra la sordidez. **F. J. I.**

ELENA GALLEGO & SEIKO OTA

Hiperión. Madrid, 2014. 141 páginas, 18 euros

En nuestros días la poesía se ve sometida, en lo que al tratamiento de los temas se refiere –es a la vez un don y una condena– a la provisionalidad y a la anécdota del instante. Amplía y enriquece así su campo de expresión siempre que no caiga en lo fácil y en lo epidérmico. Pero la tradición nos demuestra que la poesía es un género literario que fundamentalmente ha atendido a una serie muy concreta de temas, porque así lo exigía la importancia de los mismos: el amor, la muerte, el tiempo, lo sagrado, los momentos estelares de la Historia... Esto es lo primero que pensamos al reparar en el libro que hoy comentamos y, que ya desde su título, nos remite a la muerte como tema central.

Pero qué duda cabe que éste –como el del amor– es un tema de temas, pues se presta a multitud de interpretaciones, por más que la gravedad del mismo sea obsesiva para los seres humanos, quizás el más esencial. A veces, nace alejado de consideraciones meramente religiosas o metafísicas y alude a la muerte como una presencia tan brusca como cruel.

**Flores de cereza derramándose,  
diciéndome “muérete”,  
me lleva encima**

Pienso ahora no sólo en este libro, *Haikus en el corredor de la muerte*, sino en *Tengo una cita con la muerte* (*Poetas muertos en la Gran Guerra*), seleccionados y traducidos en su día por Borja Aguiló y Ben Clark (Linteo, 2011) Pero si en éste la muerte llega como un honor tardío para reconocer la obra de los jóvenes soldados-poetas, en los haikus pone de relieve una tradición japonesa: la de que la persona que va a morir (condenada a muerte por ahorcamiento) deje, como mensaje último, un poema que, a la vez, debe someterse –lo que supone un segundo reto– a la forma extremadamente sintética y fulgurante del haiku.

Diríamos por ello que la poesía, ya como fenómeno anímico, se ve sometida a una prueba especial: la de dar con la dignidad y corrección de su factura en ese momen-

## Haikus en el corredor de la muerte



to extremadamente grave que es el de la muerte, pero no una muerte que se ve venir con calma y resignación por edad o enfermedad, incluso la del suicida, sino con la brusquedad del que ha sido condenado a muerte. Tienen así estos versos el carácter de testamento en los límites, revelado desde una lucidez final que desea ser transformada en arte. El condenado se ve obligado a sintetizar no sólo lo que él siente en esos momentos finales sino incluso a resumir lo que piensa de la vida, de sus seres queridos (“Día de la madre,/cerrando mis ojos/veo a mi madre”, o: “No sabe mi hijo/que estoy condenado a muerte”) y sabiendo incluso de qué poco sirven estas palabras últimas porque, es-

cribe otro de los autores, “la verdad no la puedo decir”.

Por tanto, la prueba de escribir poesía y hacerlo por medio de sólo 17 sílabas resulta de una intensidad especial. No sabemos si los condenados poseían el don de ser poetas, pero deben serlo en ese momento que precede a su muerte. Ese poema-testamento se escribe en una situación límite en la que todo “empieza a derrumbarse”

**Ejecución mañana;  
igualo las uñas cortándolas,  
noche primaveral**

y los minutos que quedan son como un “estruido primaveral”, donde “no se tiene mañana”. Quizás de la lucidez última nace ese fulgor que es consustancial a la poesía verdadera, pues ésta brota del hondón del subconsciente. Así el condenado siente el calor de “un fuego para difuntos”, “un sudor otoñal”, “como si se rompiera/la luna” y siente “tibio/el patíbulo”.

Estamos, pues, ante un libro extremadamente original, por grave y desgarrador, síntesis de lo que la poesía puede ser para un humano en el momento más violento: el que vive un condenado a muerte. Estos testimonios poéticos hacen alusión a ese momento concreto, pero nos lleva a considerar que el de la muerte es un tema que está presente en todos los tiempos y en no pocos poetas, como testimonio frente al enigma más perturbador de la vida.

De ello es una buena prueba ese tanka a la muerte que el poeta Raizán escribió en el siglo XVIII antes de su agonía: “Raizán ha muerto/ para pagar el error/ de haber nacido:/no culpa a nadie de ello,/ ni guarda ningún rencor”. En testimonios como éste y en otros no menos acusados, como los de los condena-

dos, se nos demuestra que la poesía puede llegar a ser la más esencial muestra de lo vital. Brilla incluso en estos casos una sabiduría que sobrevuela y vence incluso a la misma muerte. **ANTONIO COLINAS**

**Raizán ha muerto  
para pagar el error  
de haber nacido:  
no culpa a nadie de ello,  
ni guarda ningún rencor**

# La vida lenta. Notas para tres diarios (1956, 1957 y 1964)

**JOSEP PLA**

Edición y traducción de Concha

Cardeñoso Saenz de Miera

Destino. Barcelona, 2014

381 pp., 21 e. Ebook: 13'99 e.

Con estos esbozos de unos diarios de Josep Pla (Palafrugell, 1897; Llofriu, 1981) pasará lo que con todos esos libros póstumos que se publican aun a sabiendas de que no están al nivel que su autor hubiera querido para ellos: gustarán a sus lectores de siempre y dejarán indiferentes a quienes acaso tengan en estas nuevas publicaciones su primera ocasión de enfrentarse a un libro de ese autor.

Quien esto escribe, en cualquier caso, quiere dejar clara su posición: Pla es uno de sus proscritos favoritos, si no el mejor que han dado las literaturas hispánicas en un muy amplio tramo del siglo pasado. Y lo es, quizá, por algo que es ajeno a la corriente central de esas literaturas: por su ausencia de dramatismo, su afán de naturalidad, su modo franco de constatar los gozos primarios y no tan primarios de la existencia, intercalando en esa constatación las dosis

justas de disconformidad e ironía.

Como en las mejores páginas de Baroja, pero quizá sin el contrapeso que suponen las otras, en las de Pla asistimos a la configuración de un personaje literario inconfundible, caracterizado por un modo peculiar de discurrir y explicarse. Socarrón, bon-vivant, también a ratos insatisfecho e inconformista y siempre lúcido, esta voz y este tono representan el reverso exacto de todos los tremendismos de distinto signo que han ido estremeciendo el discurso literario hispano desde el Barroco hasta prácticamente el día de hoy. Es, si se quiere, la nota más alta de la aportación catalana —y ya sé que esto puede chirriar a algunos— al conjunto de las literaturas hispanas. Y, por tanto, un excelente alegato a favor de la



ARCHIVO

variedad de éstas.

Al lector habitual de Pla no le costará reconocer estas notas incluso en estos anémicos diarios de 1956, 1957 y 1964 que hoy salen a la luz. A pesar de la estructura monocorde de estas anota-

también algo —mucho— de la otra cara de la moneda: la queja permanente ante las incomodidades, las inclemencias meteorológicas, la estupidez ajena. También, en la intimidad, algún exabrupto explícito contra el régimen de Franco —“25 años de paz —es decir, de miseria, de policía, de indignidad”—; que contrasta con las ironías más o menos conciliadoras que, sobre el

**Estos esbozos de unos diarios de Pla gustarán a sus lectores de siempre y tal vez deje indiferentes a quienes se enfrenten por primera vez a él, pero en ellos está el personaje literario inconfundible**

ciones, casi en su totalidad consistentes en la mera consignación del tiempo atmosférico de cada día, la hora de levantarse y acostarse, las comidas, la compañía, el cumplimiento regular de los compromisos literarios y alguna que otra pasajera desazón erótica, el lector encontrará en ellas esa especie de inquieta atención a la vida menuda que singulariza la literatura de Pla; y

mismo asunto, escribe por ejemplo en *Las horas*, un diario publicado también por estas fechas.

El lector de Pla sabe que, aun con tan magros materiales, éste es capaz de mucho. Incluso, como el Cid, de una hazaña póstuma: lograr que sus lectores de hoy añadan por su cuenta a estas anotaciones todo aquello que, por desgana o falta de tiempo, no llegó a poner. Autores como Pla bien merecen estos actos de fe ciega. **JOSÉ MANUEL BENÍTEZ ARIZA**

Es probable que cuando Acuarela inició hace algunos años la publicación de las obras de Harry Crews (*Alma*, Georgia, 1935 - *Gainesville*, Florida, 2012), muchos por aquí se preguntaran: “¿Quién demonios es este Crews?”.

Pero después de *Cuerpo* (2011) y de *El cantante de Gospel* (2012), el lector español tan impresionado como aturdido por las narraciones de este “bardo terrible” (Álex Por-

## Una infancia. Biografía de un lugar

**HARRY CREWS**

Trad. de Javier Lucini. Acuarela,

2014. 240 páginas. 13'90 euros

tero) no podrá resistir acercarse a su estrambótica biografía. La historia de una infancia recuperada que se propone, con audacia, no tanto contar la vida como mostrar la trama donde se desarrolló. El “lugar” es el condado de Bacon (Georgia, EE.UU), un escenario de aldeas, cabañas miserables y, sobre todo, historias, que Crews abandonaría al fin a los 17 años. Historias de alambiques

clandestinos, de rencillas sangrientas que ya nadie recuerda como empezaron, de hechiceras y predicadores delirantes. Una biografía peculiar en la que las serpientes hablan y los pájaros roban el alma a los niños, en la que los persistentes ecos del *Huckleberry Finn* de Mark Twain resuenan en la descripción de aquel sitio del que sólo puedes escapar sin olvidarlo nunca. Crews miraba aquel mundo desde el suelo, con su chupete de azúcar, y lo reinventó después en un libro tan inclasificable como emocionante. **DANIEL ARJONA**

Hace pocos días se cumplió el segundo centenario del nacimiento en Reus de Juan Prim y Prats. Según Emilio de Diego, Prim fue uno de los pocos hombres de Estado del siglo XIX español, y su figura esta aún presente en la memoria de muchas personas por su asesinato en los últimos días de 1870, en la calle del Turco de Madrid. Se trata de la actual calle Marqués de Cubas, a cincuenta metros escasos del palacio de Buenavista, el actual Cuartel general del Ejército, donde Prim tenía su residencia como Presidente del Gobierno y ministro de la Guerra.

El autor vuelve a ofrecernos ahora, después de once años, otro voluminoso estudio biográfico sobre el general Prim. Un militar con una extraordinaria trayectoria profesional que se inició en la guerra carlista y alcanzó su momento culminante en las campañas de Marruecos de 1860 y en la expedición militar a México de 1861.

Fue diputado en las Cortes españolas en diversas ocasiones, a partir de 1841, siempre en las filas del partido progresista. En esas ocasiones representó, alternadamente, a los distritos de Tarragona, Barcelona, Vic y Reus. En 1869, después del triunfo de la revolución que derrocó a Isabel II, fue elegido diputado por Madrid.

En su biografía de 2003, Emilio de Diego había dedicado su atención, de una forma

## Prim Mucho más que una espada

EMILIO DE DIEGO GARCÍA  
Actas. Madrid, 2014  
635 páginas, 29 euros



PRIM, RETRATADO POR  
EUSEBIO VALLDEPERAS EN 1862

preferente, a la trayectoria militar y política del militar progresista, insistiendo en su compromiso con Cataluña y con los principios democráticos.

En esta ocasión, como el mismo autor nos advierte, ha tratado de hacer una “biografía nacional”, a partir de los avatares de su biografiado, y de ofrecer-

**Una excelente aportación al conocimiento del siglo XIX español que cuenta además con el mérito del excelente cuidado de la edición, con detallados índices y notas**

nos un balance de su obra política que se prolongará, tras el asesinato de nuestro protagonista, en el reinado de Amadeo I, un monarca que es casi un desconocido todavía en el horizonte historiográfico español.

El nuevo estudio biográfico, aunque utiliza parte de los viejos materiales, enfoca ahora aspectos originales y complementarios que nos proporcionan una aproximación al personaje completamente original, como era exigible tras los diez años que han pasado desde la biografía anterior. Ni siquiera un mismo historiador se hace siempre las mismas preguntas sobre el pasado y, de ahí, la incesante renovación de los estudios históricos. El militar catalán que había destacado en las campañas carlistas alcanzaría pronto el reconocimiento de sus conciudadanos y en 1843, con ocasión del levantamiento contra Espartero, se vería reconocido con el título de conde de Reus. Sería el primero de sus títulos nobiliarios, al que añadiría más adelante el de vizconde del Bruch y el de marqués de los Castillejos, éste con grandeza de España.

No menos rápido sería el reconocimiento de sus méritos militares que le valieron el nombramiento de brigadier con

veintinueve años, lo que le convirtió en el general más joven de la reciente historia de España, aunque este mérito suele atribuírsele muchas veces a Franco.

Por otra parte su carrera política dentro del progresismo era ya notable desde 1841 cuando fue elegido diputado por Tarragona. Sus nombramientos como Capitán general y Gobernador de Puerto Rico y, posteriormente, como Capitán general de Granada consolidaron su papel de personaje decisivo en los compases finales del reinado de Isabel II, siempre a favor de la consolidación de las libertades políticas y los principios democráticos.

A la altura de 1866 esos ideales chocaban con la actitud de la reina—convertida en el mayor de los “obstáculos tradicionales” de los que habló Claudio Antón de Luzuriaga— y su derrocamiento se convertiría en objetivo prioritario de los descontentos. A comienzos de enero de 1866, Prim se sublevaría sin éxito en Villa-rejo de Salvanés y, dos años después, desempeñaría un papel decisivo en el éxito de la “revolución gloriosa” de septiembre de 1868 que provocó el derrocamiento y exilio de Isabel II. Se inició entonces el periodo culminante de la vida de Prim, resuelto por el autor con gran brillantez y con una reflexión muy sugerente sobre los proyectos políticos que la revolución hizo posibles.

El libro cuenta, además, con el mérito del excelente cuidado de su edición, con detallados índices y notas, con un fascículo de imágenes de excelente calidad y, en algunos casos, de una notable originalidad. Una excelente aportación, en definitiva, al conocimiento del siglo XIX español. **OCTAVIO RUIZ-MANJÓN**

# Psicopolítica

## Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder



MICHAEL HUDLER

**BYUNG-CHUL HAN**

Traducción de Alfredo Bergés  
Herder. Barcelona, 2014  
127 pp., 12 e. Ebook: 7'57 e.

Nacido en Seúl (Corea) en 1959, Byung-Chul Han es hoy uno de los pensadores de lectura obligada para entender el paso del siglo XX al siglo XXI. Obligado por su familia a estudiar metalurgia, se escapa a Alemania con veinte años y sin saber el idioma. En 1994 se doctora por la Universidad de Friburgo con una tesis sobre Martin Heidegger editada en 1999. Tras enseñar en la Universidad de Basilea y en la famosa Escuela Superior de Diseño de Karlsruhe, Han es ahora profesor y figura mediática en la Universidad de las Artes de Berlín.

De su casi veintena de libros publicados, el que le hace saltar a la fama en 2012 es *La sociedad de la transparencia*, traducido por la editorial Herder, sello en el que también pueden leerse *La sociedad del cansancio*, *La agonía del eros* y *En el enjambre*. Cinco libros caracterizados por su brevedad, su claridad expositiva y porque se construyen uno sobre otro. Ya en el primero de esta serie, *La sociedad del can-*

*sancio*, se afirma que buena parte de los problemas actuales tienen un carácter neuronal.

Enfermedades como la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) o el síndrome de desgaste ocupacional (SDO) derivan de un exceso de “positividad” producido por una sociedad en la que las obligaciones se interiorizan y se convierten en un peso insostenible. El sujeto del siglo XXI se explota a sí mismo. Una sociedad cada vez más positiva que tiende a esconder o mitigar los sentimientos negativos.

En 2014, cuatro años después de la salida a librerías de *La sociedad del cansancio*, Han presenta en *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* una cartografía aún más precisa de los males del siglo XXI. En su opinión, la “progresiva positivización de la sociedad” a cargo de los sujetos que la componen ofrece un lado tan trágico como oculto. La aparente libertad del sujeto para hacer cualquier cosa esconde una trampa. En este periodo histórico la libertad se ha convertido, de maneras diversas, en coacción. Esta

crisis de libertad se manifiesta en enfermedades como la depresión o el *burn out*.

La crisis actual se encuadra en un sistema neoliberal entendido como un aparato inteligente cuya finalidad está enfocada a convertir al ciudadano en consumidor. El poder inteligente finge ajustarse a la voluntad de los sujetos. Es amable, y lo que pide es compartir, participar, comunicar opiniones y, en defini-

**Han presenta en *Psicopolítica* una cartografía de los males del siglo XXI. En su opinión, la aparente libertad del sujeto esconde una trampa, pues se ha convertido en coacción**

tiva, que contemos nuestras vidas. En el neoliberalismo el signo más característico es la tecla que marca el “me gusta”. El neoliberalismo del siglo XXI no tiene nada que ver con el capitalismo productivo del siglo XIX cuyo modo de operar estaba basado en disciplinar y castigar.

La psicopolítica neoliberal tiene formas más refinadas de explotación. “Es la técnica de la dominación que estabiliza y reproduce el sistema dominante

por medio de una programación y control psicológicos”. Maneja de forma exquisita las emociones y los afectos a través, sobre todo, de las nuevas tecnologías. Hoy no consumimos objetos sino emociones, y éstas son el vehículo perfecto para el control social a través de las nuevas tecnologías. La inmensa cantidad de datos suministrados a la web genera el llamado *Big Data*, mediante el cual empresas como la norteamericana Acxiom disponen de una masa ingente de información sobre millones de personas a las que clasifica en setenta categorías. Todo paso en la web puede ser observado, registrado y utilizado. Concluye este volumen con una breve llamada a la resistencia personal y social y es de suponer que el próximo libro de Han parta de esta llamada a no dejarse manipular.

Como es de suponer *Psicopolítica* ha fascinado, pero al mismo tiempo ha recibido numerosas críticas. Castigo esperable para un texto que analiza la relación entre la vida anímica del individuo y su comportamiento político en términos tan alejados de clásicos alemanes como Walter Jacobsen, Peter Brüchner, Max Horkheimer o Alexander Mitscherlich, por no citar al ineludible Habermas. Y como presupone Han, una sociedad de control total que hace imposible la revolución, es algo que incendia a los teóricos del cambio extremo como Negri, Badiou, Žižek, que no se han cortado un pelo en sus descalificaciones. Con todo, vale la pena asomarse a este pensador acampado en ese límite que tanto gustaba al clarividente Eugenio Tria. **BERNABÉ SARABIA**

# Salvad la industria española

## Desafíos actuales y reformas pendientes

Este libro contiene ideas valiosas, pero el profesor Roberto Velasco (Bilbao, 1940) ha elegido alojarlas como agujas brillantes en un pajar de pensamiento convencional, o incluso disparatado, como que sólo hay dos modelos en economía, el neoclásico y el keynesiano, y que el primero “tiene una fe sin límites en la economía de mercado”: la verdad es justo la opuesta, como es fácil comprobar rastreando la teoría de los fallos del mercado desde Pigou hace un siglo hasta hoy.

Aconsejo al lector pasar rápidamente por encima de los topicazos, como la supuesta ventaja indudable de la “economía mixta”, como si la virtud por alguna razón no explicada residiera en la bisectriz entre la coacción máxima y la mínima, o las insustanciales vaporosidades como “un nuevo contrato social”, y los señuelos numéricos propios de burócratas como los europeos o descarados como Bill Clinton (cabe añadir a Klaus Schwab y el Foro Económico Mundial), que pretenden seriamente que creamos que hay alguien que sabe cuánto debe ser el peso de la industria en el PIB.

Ocasionalmente se remonta hasta ficciones que confunden el Estado con la Madre Teresa de Calcuta, al servicio de “los miembros más débiles de la sociedad”, o le atribuyen sabiduría para “anticipar el desarrollo de las industrias del mañana cuando los mercados de hoy no emitan señales suficientes para marcar el camino a los empresarios industriales”, como si los políti-

**ROBERTO VELASCO**

Prólogo de Felipe Serrano

Catarata. Madrid, 2014

319 páginas, 22 euros



VELASCO TIENE EN LOS EMPRESARIOS MÁS FIANZA DE LO QUE PARECE

cos hubiesen ostentado alguna vez tales dotes adivinatorias.

Y repite la habitual tontería sobre el “ascenso imparable del fundamentalismo de mercado... el predominio abrumador de un liberalismo económico en su versión más radical”, delirio que no resiste la más mínima contrastación empírica y que, de

hecho, los datos del propio autor desmienten.

Pero entre tanto convencionalismo antiliberal, y a pesar del título dramático que convoca a un intervencionismo aún mayor para impedir el naufragio, el lector puede reconfortarse observando que Roberto Velasco tiene en los empresarios más confianza de lo que parece. Así, habla con acierto de la industria vasca tras la reconversión: “su capacidad de reacción ha sido tan sobresaliente que puede ponerse como ejemplo de revitalización industrial y de implantación de sectores vinculados a las nuevas tecnologías”.

También repasa con buen ojo la última crisis, el derrumbe de la demanda interna y el efecto arrastre de la construcción sobre el sector secundario, y concluye que la mayor productividad y la contención de costes han impulsado el dinamismo exportador de nuestra industria, supuestamente herida de muerte, que ha dado lugar a que en estos últimos años las exportaciones industriales españolas hayan crecido más que las francesas o las italianas, y solo un poco menos que las alemanas. “Es-

paña ha demostrado una apreciable competitividad exterior basada en un patrón exportador sólido en su diversidad, singularidad y concentración en determinados productos y mercados. Todo lo cual convirtió a las exportaciones en el principal soporte del PIB durante los peores años de crisis”.

Tiene páginas interesantes sobre el mercado de trabajo y el sistema educativo, y es realmente excelente cuando se atreve a saltar fuera del cerco del pensamiento único. Así, por ejemplo, rechaza la tesis de la “desindustrialización” de España desde 1978 (constata “la creciente presencia en nuestro país de empresas de capital extranjero en la industria”), subraya

**El libro tiene páginas interesantes sobre el mercado de trabajo, y es excelente cuando se atreve a saltar fuera del cerco del pensamiento único**

la cara negativa del nacionalismo para la industria en Cataluña y el País Vasco, y refuta cuatro falacias populares. Sostiene Velasco con buenos argumentos que la tecnología no crea paro, que “la protección del empleo y los recursos destinados a la seguridad en el trabajo tienen un efecto negativo” sobre el empleo, que la deslocalización no obedece exclusivamente a las diferencias salariales (“los procesos deslocalizadores responden en muchas ocasiones a reestructuraciones de las actividades productivas de las firmas transnacionales”), y no equivale a pérdidas de empleo, “un prejuicio que tanto han contribuido a difundir entre la población los medios informativos”. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**

## EL CULTURAL Y MÁS

Suscríbete este mes de **enero**

¿Quieres leer los nuevos libros de Luis Landero, Julian Barnes o Jordi Gracia?

Todos los sorteamos entre los suscriptores de este mes

Más información en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

25€  
al año

## EL CULTURAL RECOMIENDA

Los lectores de *The New Yorker* saben desde 1925 que en sus páginas no sólo encontrarán las mejores críticas y los más atrevidos relatos y poemas, sino también unas indispensables viñetas literarias. Libros del Asteroide publica una selección de 200 en un libro que rezuma inteligencia, sutileza y humor. Así, Adán le comenta a Eva que no puede dejar de pensar “que hay un libro en



todo esto”; un padre aconseja a su hijo que se duerma “o papá te leerá un poco más de su novela”, y un librero comenta a una lectora que tienen el calendario del libro, el audiolibro, el DVD de la película... “pero no tenemos el libro”.

Diálogo entre Cyril y Vivian en la biblioteca de una casa de campo inglesa. Vivian le dice a su amigo que está escribiendo un artículo que piensa titular “La decadencia de la mentira: una condena”. ¡De la mentira! —exclama Cyril— “Yo habría jurado que nuestros políticos se ocupan de preservar esa costumbre”. Este diálogo lo escribió Oscar Wilde en 1898 y vierte en él toda la inteligencia y la mordacidad que le son propias para aderezar el debate sobre la naturaleza, el arte y sus mentiras. *La decadencia de la mentira. Un comentario* lo publica Acantilado

### FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. OFRENDA A LA TORMENTA** ..... 1/4  
Dolores Redondo. DESTINO
- 2. El umbral de la eternidad** ..... 4/11  
Ken Follett. PLAZA & JANES
- 3. La música del silencio** ..... 2/9  
Patrick Rothfuss. PLAZA & JANES
- 4. El impostor** ..... 3/6  
Javier Cercas. RANDOM HOUSE
- 5. Como la sombra que se va** ..... 7/5  
Antonio Muñoz Molina. SEIX BARRAL
- 6. Perros e hijos de perra** ..... -/3  
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 7. Mi color favorito es verde** ..... 6/7  
Pilar Eyre. PLANETA
- 8. Así empieza lo malo** ..... 5/2  
Javier Marías. ALFAGUARA
- 9. Mr. Mercedes** ..... 10/7  
Stephen King. PLAZA & JANES
- 10. Las luminarias** ..... -/1  
Eleanor Catton. SIRUELA

### BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LOS AMANTES DE HIROSHIMA** ..... 2/3  
Toni Hill. DEBOLSILLO
- 2. No estamos locos** ..... 1/5  
El Gran Wyoming. BOOKET
- 3. Hijos de los 80. La generación burbuja** ..... 6/4  
Aleix Saló. DEBOLSILLO
- 4. En los zapatos de Valeria** ..... 3/12  
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 5. Perdida** ..... 7/12  
Gillian Flynn. DEBOLSILLO
- 6. Gente tóxica** ..... -/23  
Bernardo Stamateas. BOOKET
- 7. El invierno del mundo** ..... 8/11  
Ken Follett. DEBOLSILLO
- 8. Danza de dragones. CHyF5** ..... 7/5  
George R.R. Martin. GIGAMESH
- 9. Doctor Sueño** ..... 9/10  
Stephen King. DEBOLSILLO
- 10. Cincuenta sombras de Grey** ..... 5/45  
E. L. James. DEBOLSILLO

### No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. YO FUI A EGB 2** ..... 1/4  
Javier Ikaz y Jorge Díaz. PLAZA & JANES
- 2. En familia con Karlos Arguiñano** ..... 2/4  
Karlos Arguiñano. PLANETA
- 3. Diccionario de la Lengua Española** ..... 7/9  
Real Academia Española. ESPASA
- 4. Guinness World Records 2015** ..... 4/6  
Guinness World Records. PLANETA
- 5. El capital en el siglo XXI** ..... 5/5  
Thomas Piketty. FCE
- 6. Juan Carlos I. El hombre que pudo reinar** ..... -/1  
Fernando Ónega. PLAZA & JANES
- 7. No estamos solos** ..... 3/4  
El Gran Wyoming. PLANETA
- 8. Dejar de amargarse para imperfectas** ..... -/1  
Raquel Górcoles/Lucía Taboada. ZENITH
- 9. Disputar la democracia** ..... -/6  
Pablo Iglesias Turrión. AKAL
- 10. El cura y los mandarines** ..... 8/2  
Gregorio Morán. AKAL

### INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL GRAN LIBRO DEL REINO DE LA FANTASÍA** ..... 1/5  
Geronimo Stilton. SM
- 2. Diario de Greg 8. Mala suerte** ..... 2/6  
Jeff Kinney. MOLINO
- 3. Donde viven los monstruos** ..... -/1  
Maurice Sendak. RAYO
- 4. Peppa Pig. ¡Feliz Navidad, Peppa!** ..... 6/2  
Varios autores. BEASCOA
- 5. Enciclopedia de Idhún** ..... 3/6  
Laura Gallego. SM
- 6. El principito** ..... 4/32  
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 7. Madame Butterfly** ..... 5/3  
Benjamin Lacombe. EDELVIVES
- 8. Diario de Greg 1. Un pringao total** ..... 7/27  
Jeff Kinney. MOLINO
- 9. Ciudad de fuego celestial. Cazadores de sombras 6** ... 10/6  
Cassandra Clare. MOLINO
- 10. Frozen. Libro con juegos y actividades** ..... -/1  
Walt Disney Company. EVEREST

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido Gómez CIUDAD REAL: Gisa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita



## Ediciones Hiperión



# ¿Eres un buen crítico literario?

IGNACIO ECHEVARRÍA

**V**amos, vamos, que todavía hay tiempo. Hasta el 22 de enero no se cierra el plazo del concurso convocado al unísono por el diario El País y la FIL (Feria Internacional del Libro de Guadalajara) para descubrir y promover nuevos críticos literarios. El eslogan ideado como cebo es la misma pregunta que sirve de título a esta columna: “¿Eres un buen crítico literario?”. En cuanto a las bases del concurso, son bien sencillas: el postulante debe redactar la reseña del libro que quiera, del género que quiera, con una sola condición: que no supere los 500 caracteres.

Para que se hagan una idea: el párrafo anterior excede ligeramente ese límite. Así que ya pueden calcular el nivel de argumentación que vayan a alcanzar las reseñas postuladas. Tengan en cuenta que no hay límite por lo bajo. De modo que no hay que descartar que no pocos de los concursantes envíen, bajo la rúbrica “reseña”, ingeniosos tuits (y es que quizás en Twitter esté germinando la crítica del futuro). De hecho, muchos de los libros esforzadamente reseñados en los suplementos literarios, incluidos algunos de los que han sido seleccionados entre los mejores del año, podrían ser desechados con breves sintagmas –“Más de lo mismo”, pongamos por caso–, cuando no mediante un simple epíteto: “Reiterativo”, “Previsible”, “Cursi”, “Superfluo”.

Se me olvidaba decirles que los veinte ganadores del concurso recibirán como premio una suscripción de un año a El País y “verán sus críticas publicadas en Babelia”. Será interesante averiguar cuáles son los criterios que deciden en qué consiste una buena reseña, tanto más sabiendo que está destinada a un suplemento que no hace mucho –en el marco de una amplia y ambiciosa encuesta sobre la crítica literaria– publicaba un decálogo con las “reglas para una crítica equilibrada” en el que se sostenía, entre otras lindezas, que una reseña debería –¡ja!–: “Situar al autor, decir quién es y lo que representa el libro en su obra”, “Ubicar el libro y juzgarlo con la perspectiva de una larga tradición literaria”, “Informar, educar, y entretener”, “Informar sobre el estilo, el significado y la carga simbólica del libro”, etcétera.

El asunto se presta al pitorreo, claro que sí, pero admite también ser tomado como síntoma de un lento aunque inevitable desplazamiento de la perspectiva con que, desde los suplementos literarios –acosados por idénticas mutaciones que están reconfigurando los formatos, las conductas y hasta el papel mismo de la prensa–, se em-

pieza a reconsiderar el concepto tradicional de reseñismo.

Hace ya mucho que nadie se toma en serio que una reseña de extensión convencional (unas 600 palabras, cuando mucho), escrita con frecuencia a contrarreloj, por lo general mal remunerada, sometida a toda suerte de condicionamientos más o menos tácitos, que no hacen más que agravar las limitaciones de formación, de gusto y de carácter del mismo reseñista, pueda satisfacer las exi-

**El asunto se presta al pitorreo, claro que sí, pero admite también ser tomado como síntoma de un lento aunque inevitable desplazamiento de la perspectiva con que, desde los suplementos literarios, se empieza a reconsiderar el concepto tradicional de reseñismo.**

gencias de objetividad, de profundidad, de ponderación, de eficacia informativa y valorativa que suelen hacerse. Y siendo así, no tiene sentido que el reseñista adopte los ademanes y la retórica conformes a esas exigencias, desportando con ello las suspicacias cuando no la impaciencia o la carcajada de los lectores.

Ya ochenta años atrás, descreído de que a la crítica periodística le cupiera mantener la “justa distancia”, Walter Benjamin se burlaba de quienes lamentaban su decadencia y sostenía que “la ‘imparcialidad’, la ‘mirada objetiva’ se han convertido en mentiras, cuando no en la expresión, totalmente ingenua, de la pura y simple incompetencia”.

El mismo Benjamin recordaba lo que decía Novalis acerca de que “ciertos libros no necesitan reseña ninguna: ya contienen en sí la reseña”. Y proclamaba: “La mirada hoy por hoy más esencial, la mirada mercantil, la que llega al corazón de las cosas, se llama publicidad”.

De este precoz diagnóstico de la situación, derivó Benjamin su concepto de una crítica radical, partisana, sustancialmente polémica, capaz de adoptar las estrategias de la publicidad para sus propios propósitos.

Esas mismas estrategias son las que determinan, a menudo inconscientemente, el lenguaje de las redes sociales. Y es empujada por el ascendente incontenible de éstas como la prensa camina sin rumbo propio hacia un nuevo reseñismo, sujeto previsiblemente a las consabidas servidumbres, pero susceptible todavía, si se procediera con improbable lucidez, de recodificar al ya caduco y desprestigiado. ●

## La pintura, de nuevo

Lleva décadas envuelta en definiciones, muriendo y resucitando en un bucle sin fin. Se ha vinculado a lo urgente, lo híbrido, lo vitamínico, lo maldito... La pintura ya no es lo que era. A veces ni siquiera hay lienzo, ni pinceles, ni pigmentos. La pregunta es inevitable: ¿A qué llamamos pintura hoy? Buscando la respuesta aflora una nueva generación de artistas para los que la pintura manda de nuevo. Más que una técnica, es para ellos una tradición, un gran caleidoscopio de ideas que ha hecho de la contaminación su razón de ser. Hay muchos nombres, aunque en El Cultural apostamos por seis jóvenes artistas, nacidos en los 80, que agitan sus márgenes y se instalan en sus fisuras. Además, David Barro, uno de los comisarios que más ha estudiado las derivas de la última pintura española, actual director de la Fundación Luis Seoane de La Coruña, los pone en contexto en este nuevo boom. Bienvenida la euforia.



Miren Doiz

### Gesto expansivo

Miren Doiz (Pamplona, 1980) calcula cada una de sus manchas de color, cada toque de cinta adhesiva. Su pintura sale del lienzo para *subirse* por las paredes, bajar al suelo e invadir todo aquello que le rodea. Invade el espacio tratando de desbordar los límites tradicionales de la pintura, de activar la arquitectura o los objetos a través del color. A medio camino entre la instalación y la fotografía, sus obras son trampantojos que invitan al espectador a *entrar* en el cuadro, a ser parte escénica. “Trabajo con el espacio y ‘lo sensorial’, con el suceso y lo efímero, así como con la hibridación de la propia pintura”, explica.

Está en un momento inmejorable. Mientras disfruta de la beca Po-

lock-Krasner, su interés por desbordar los límites tradicionales de la pintura ha colocado su trabajo entre los más interesantes de su generación. Comenzó con los objetos que le rodeaban para hacer sus *Cuadros habitados*, situaciones pictóricas donde la pintura lo cubría todo, de las que quedaba una foto. Luego se volcó con los trampantojos espaciales, como vimos en *¡A vueltas con la maldita pintura!* en el Museo ICO. En 2014, en *Ocho cuestiones espacialmente extraordinarias*, en Tabacalera, dio un giro. Su habitual sello desaparecía en busca de la *no pintura*. Así titula sus últimas obras, en las que se obliga a no utilizar ni brochas, ni pinceles, ni pintura. “El gesto, fundamental para mí, se vuelve imposible”. Las veremos en ARCO, en la galería Moisés Pérez de Albéniz, que le dedicará la próxima temporada su primera individual en Madrid.

Lleva casi un año viviendo en Londres y dice que la incomodidad mental que genera una ciudad tan grande, y la sobreinformación a la que no estaba acostumbrado en su Bilbao natal, están incorporando sutiles cambios en su pintura, aunque Alain Urrutia (1981) sigue apostando por lo borroso, lo irrepresentable. Por la imagen como medio para producir pintura. La suya es sugerente, misteriosa, y parece reposar en su propia penumbra. Utiliza el recurso de la fotografía como una herramienta más para la construcción de la imagen pictórica. Para pensar el cuadro como una expansión de posibilidades.

En esa idea de lo incompleto, pronto aparecen referencias de artistas como Luc Tuymans o Michael Borremans. Como las de ellos, también sus obras son extrañas, de una corporeidad incómoda. Alain Urrutia retarda la percepción de la imagen y,

## Alain Urrutia

### Pintura incómoda



JON RIERA EGANA

al mismo tiempo, la tensa, la expande, la intensifica. Hace de ella un mensaje cifrado. “Mi pintura guarda una estrecha relación con la Historia y, por lo tanto, una íntima conexión con la memoria. Me interesa lo que sucede dentro de la pintura, un juego de sombras en el que, a través de capas en blanco y negro, y de recursos como el reencuadre y la ocultación, se destacan algunos detalles para producir imágenes evanescentes y, en ocasiones, inalcanzables”, explica.

Esa destrucción óptica de la imagen la vimos en *Naufragio/Esperanza*, su debut en la galería Casado Santapau de Madrid en 2012, donde prepara ya su segunda individual para este año. Aunque antes busquen a este “pintor de cabezas” en el espacio de Beers Contemporary de Londres, donde expondrá en marzo, y en la Kunsthalle de São Paulo, donde también prepara un proyecto.

Para pintar, Guillermo Mora (Alcalá de Henares, 1980) prescinde de todo: del bastidor, de la tela y de la pared. El artista utiliza kilos de pintura y espera a que se sequen para doblarlos e intentar comprimirlos, en una lucha física con la materia. Con ello habla de tiempo, del error como posibilidad. A veces, unas gomas elásticas contienen el paquete generando nuevas formas, el volumen de la pintura, como en *Penta pack*, (2012), ganadora en *Generaciones 2013*. Otras, las apila buscando el equilibrio, como en *Mis pies, tu cabeza* (2014), una de las obras que vemos ahora en la exposición *El ojo toca*, en la galería Formato Cómodo, en diálogo con uno de sus máximos referentes, Miquel Mont.

Su trabajo se mueve constante-

mente entre dualidades, entre lo medido y lo improvisado, lo lúdico y lo físico, indagando en los mecanismos estructurales de la pintura, multiplicando su len-



## Guillermo Mora

### Juego matemático

guaje. Dice que le interesan los espacios fronterizos (“porque permite lo uno en lo otro”) y que todas sus obras surgen como una reflexión sobre cómo hacer pintura, ya quede reflejado luego como tales, esculturas o instalaciones. Un mix de las tres era la obra con la que ganó II Premio Aude-mars Piguet, que pudimos ver el año pasado en ARCO 2014.

Confiesa estar en un momento de nuevos planteamientos y nuevas metas. Momento de celebración tras ser incluido en la monografía *100 Painters of Tomorrow*. “Tengo ganas de volver al trabajo de escritor, a desarrollar obras que sean abar-cables con mis manos sobre un tablero”, explica. Un juego llamado pintura, o como suele decir, “un manual de instrucciones incompleto compuesto a base de sumar, restar, multiplicar y dividir”, que deviene cada vez más sofisticado y complejo. En él trabaja ya para su segunda individual en Casa Triángulo, en São Paulo, y para la 9ª *Biennial Leandre Cristòfol* en el Centro de Arte La Panera, en Llérida.

## Santiago Giralda

### Zonas de contacto

Explica Santiago Giralda (Madrid, 1980) que tiene fijación por paisajes remotos, glaciares, icebergs y montañas, por lo que tienen de conquista de lo

desconocido. Como un explorador dice sentirse al pintar, en “un proceso en el que aceptar las incertidumbres para sortear accidentes y descubrir otras realidades. Mi intención al pintar paisajes es promover ese impulso del espectador hacia la contemplación, equiparando esa majestuosidad de la naturaleza a la propia pintura”.

Instalado en Madrid, en la *Nave Oporto* que comparte con otros artistas volcados en lo pictórico, como Miki Leal, FOD (Francisco Olivares Día), Irma Álvarez Laviada, Manuel Saro o Belén Rodríguez, sus obras invitan a reflexionar sobre las posibilidades de la pintura en el masificado entorno digitalizado de lo contemporáneo. Giralda parte de imágenes mediáticas y trabaja con programas de edición para, finalmente, pintarlas. Además, aplica la pintura de diversas maneras para conseguir una superficie ecléctica que enfatiza la dimensión temporal y física de una imagen que sólo nos da contadas pistas de lo que cuenta. El énfasis que hace en el espacio vacío, a partir de fisuras blancas, chorretones y partes de lienzo sin cubrir, hace del cuadro una construcción siempre inacabada, como cualquier paisaje.

La suya es una pintura como interfaz que actúa como una pantalla entre lo real y lo virtual, a través de la que el espectador hace suyo un territorio personal e íntimo. Entre sus últimas exposiciones está *2014/Antes de irse. 40 ideas sobre pintura*, en el Museo de Arte Contemporáneo de La Coruña, en 2013. En 2014 lo vimos también en *Generaciones*.



Explica Irene Grau (Valencia, 1986) que sus obras son pinturas móviles, fluctuantes y vibrantes, que se



## Irene Grau

### Luces y sombras

Las obras de Irene Grau (Valencia, 1986) son pinturas móviles, fluctuantes y vibrantes, que se

acercan a búsquedas que preocuparon en sus inicios a artistas como Mainer López, uno de los nombres que desde el 2000 también reflexiona sobre los límites

## ¡A los márgenes!

El siglo XXI reafirma la posición de la pintura. Si algo caracteriza al contexto español de la generación de los nacidos en los años 80, es que muchos artistas interesantes han vuelto a pintar. Lo pictórico se diluye otra vez en la pintura misma. De nuevo, no hay miedo a hablar de ella. Si en los 80 la pintura fue capaz de empachar, en los 90 fue borrada de los discursos de conjunto y, en muchos casos, los artistas más innovadores quedaron al margen de las colectivas sobre el pulso de la pintura. Porque en los 90 se generó la tendencia de no expresarse en el cuadro, opción que se convirtió en paradigma; primero desdoblándose como instalación y, más tarde, trabajando la pintura fuera de la pintura al desbordar los límites tradicionales de su soporte, reencarnando sus motivos históricos en otros medios como la fotografía o el vídeo.

Hoy, la pintura manda de nuevo, reivindicándose antes como tradición que como técnica, más como pensamiento que como forma, y anuncia nuevas libertades. Naturalmente, asume los logros de una década en la que se visibilizó desde lo conceptual, trabajando la noción de campo expandido y de la pintura sin pintura. Artistas como Ángela de la Cruz o Miquel Mont enseñaron a indagar en la compleja relación entre el espacio ilusionista de la pintura y la presencia física de la escultura. En el caso de la primera, el bastidor es una extensión del cuerpo, una pintura que lleva implícita la impronta de la acción, como ocurre ahora con artistas como Guillermo Mora. Por supuesto, ya no nos sorprenden tanto las obras efímeras, preparadas *ad hoc* para el lugar del encargo y que permanecerán en el tiempo más como memoria que como producto físico. La superficie, el contexto, es

que sustentan lo pictórico. Tampoco está lejos de Daniel Buren al reducir la pintura al grado cero. Dice que pinta para buscar un espacio, que ella compone a base de monocromos. Habla de sombras y transparencias, de un escenario abstracto, de pintar con la luz. “En este proceso la pintura se integra en estructuras tan sólo para mostrar el color (color, nada más); color que se extiende siempre sobre una superficie, que ya no tiene por qué ser plana, y ‘eso’ que ocurre (entre el color y la superficie) es lo que adquiere para mí una relevancia esencial. Ese halo que sobrepasa el soporte para proyectarse sobre otro lugar.

Estoy segura de que eso es pintura, y también de que ya no lo es”, dice. Lo más interesante de esta artista, que este año tendrá su debut en la galería Ponce + Robles de Madrid con una individual, está en su manera de trabajar cromáticamente un espacio vacío. Sus últimos trabajos son intervenciones en el paisaje, esmaltes sobre bastidores sin tela que fotografía y luego desmonta. Una especie de acción pictórica y fotográfica. “Primero está el paisaje, la pintura, y luego la fotografía, y acto seguido no hay nada, pero queda el registro, un recorrido, una ubicación y una pintura con esa historia”.

clave desde hace tiempo para generar una imagen. Se trata de desbordar los límites tradicionales de la pintura, de activar el espacio o los objetos a través del color y de trabajar lo sensorial abrazando al espectador, como es el caso de Miren Doiz o Irene Grau. En otros casos, la pintura se lleva al extremo y deriva en una suerte de neobarroquismo, como en Nelo Vinuesa, que se apoya en lo simbólico y fantástico, Maíllo, que desordena lo real, o Santiago Giralda, que entiende el paisaje a modo de construcción cultural. Otros, como Hugo Alonso o Alain Urrutia, caminan hacia la destrucción óptica de la imagen a partir de efectos pictóricos

**Hoy la pintura manda de nuevo, reivindicándose antes como tradición que como técnica, más como pensamiento que como forma, con nuevas libertades**

que buscan la sensación de un encuadre movido o desdibujado. La realidad se desplaza y la percepción se reubica; sucede en las obras de Kiko Pérez o en el temblor abstracto de José Díaz. Otra vertiente más tímida y mal entendida en su momento fue la de un tipo de pintura detenida, de raíces figurativas, sobria y suspendida en el tiempo, que hoy tiene un afortunado exponente en Alejandra Freymann.

Son artistas nacidos ya en los 80, que continúan el legado activo de quienes abrieron el nuevo camino de la pintura en el siglo XXI. Me refiero a casos tan singulares como los de Jerónimo Elespe, Gorka Mohamed, Laura González Cabrera, Kepa Garraza, Nacho Martín Silva, Carlos Maciá, Antonio Ballester, Ángel Masip, Frenando Martín Godoy y Rubén Guerrero, entre otros. Porque ahora, otra vez, la pintura está en el discurso, sin miedo de mirar por el retrovisor, de expresarse en el cuadro. **DAVID BARRO**



**Kiko Pérez**  
**Estímulos primarios**

Acaba de regresar a Madrid de una residencia en Helsinki, la HIAP, en colaboración con el programa de El Ranchito de Matadero. Y ha vuelto con la pintura de nuevo en su cabeza. Kiko Pérez (Vigo, 1982) confiesa mantener una relación ambigua con la pintura, entre lo bidimensional y lo tridimensional, entre el cuadro y la escultura. Lo límites entre ambos se rompen moviéndose en un limbo difuso. “Mi idea de la pintura siempre tiende a ser contradictoria; en el caso de los papeles, múltiples capas de pintura van dotando a la obra de cierta *objetualidad*, sin embargo los objetos pintados parecen hacer el camino de vuelta a la pared, quedándose en el ámbito de la imagen. No suelo diferenciar lo que hago entre pintura y escultura, ya que comparten más cosas que lo que las diferencia”, explica. Una dualidad que vimos en 2011 en *Hola- Por favor-Gracias-Hasta luego*, su individual en la galería Heinrich Ehrhardt de Madrid, para la que tiene prevista nueva exposición en junio.

Todo parte de empatías y afectos. De un “contacto húmedo—añade—, de algo muy físico y sensual. Ese es el hilo conductor de mis obras. Todo es un ejercicio de orden”. Esa mirada desinhibida la vuelca también en los materiales, las técnicas y las formas. Las convenciones están lejos de su pulso pictórico. Sus composiciones geométricas remiten directamente a elementos cotidianos como mapas y planos de ciudades que el artista reinterpreta, así como rozaduras y marcas accidentales. Así es como Kiko Pérez reivindica el lugar de la mirada. Lo inestable y lo imprevisto. **BEA ESPEJO**

 *Vea obras de estos seis artistas en*  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

## #FOLLOWFRIDAY

## Espai Tactel

Ismael Chappaz y Juanma Menero forman el tándem encargado de dar vida a Espai Tactel, una de las nuevas galerías de Valencia. Abrieron en 2011, cuando varios espacios de la ciudad se vieron obligados



al cierre y, desde entonces, su trabajo es más que notable en su apuesta por artistas jóvenes y por cómo han renovando la escena artística de la ciudad. No hay quien dude de la personalidad y empeño que hay tras su trabajo, también como Tactelgraphics, su forma de entender el diseño y el arte. Rimbaud resuena en su consigna de cabecera: "Hay que ser absolutamente modernos". El año pasado, participaron en ferias como JustMad, Arte Santander, SUMMA y YIA ART FAIR #04 de París. Entre sus artistas vemos a Sergio Belinchón, Nelo Vinuesa, Rosana Antolí y Jules Julien, a quien actualmente dedican una individual. Con *Glass Cabinet* pretenden dar salida a proyectos editados y autoeditados. Busquen ahí, por ejemplo, la *Ánima Negra* (2009) de Joan Morey, una obra sonora en formato CD. Nuevos formatos para nuevos tiempos.

## Ir más allá con Sofía Táboas

El misterio se había resuelto. Bower y Chorley habían confesado. Ellos habían sido los autores de esos círculos que se habían hecho famosos desde que a finales de los 70 decidieran comenzar a trazarlos en los cultivos de la zona de Inglaterra en la que vivían. Bower conocía un caso célebre una década anterior. Una forma extraña apareció en un campo australiano. La hierba estaba aplastada formando un círculo. El granjero que lo había descubierto afirmó que había visto un objeto extraño sobrevolando el área. Un OVNI se había posado allí. Era la única explicación posible en esos años 60 en los que las historias de avistamientos se habían multiplicado no sólo en el cine y en las novelas. Bower y Chorley lo habían simulado, sencillamente. La broma creció y creció. Las formas se hacían cada vez más complicadas y ellos no dejaban de reírse de los expertos que veían en esos dibujos la confirmación de que "no estábamos solos". Surgieron imitadores en Inglaterra y en otros países y tuvieron que comenzar a firmarlos. El fenómeno se extendió. Los dibujos empezaron a seguir fórmulas matemáticas complejas. Incluso cuando ya se sabía que no eran fenómenos extraños, la gente necesitaba buscarles una explicación que fuera más allá.

Ir más allá es lo que hace Sofía Táboas (México D.F., 1968), una de

**SOFÍA TÁBOAS. DESDE TRES PUNTOS OTROS CAMPOS**  
GALERÍA BACELOS.  
Dr. Fourquet, 6. MADRID.  
Hasta el 17 de enero.  
De 18.000 a 30.000 euros.

las artistas mexicanas más destacadas de su generación junto a Damián Ortega o Abraham Cruzvillegas, en su primera individual en Madrid. Se apropia de las formas que crean esos círculos de cosecha para convertirlas en relieves, realizados en aluminio y espejo. Son dibujos ya hechos, *ready made*, que recontextualiza y lleva a la pared de la sala transformándolos en unas particulares esculturas minimal que, al reflejar, son también un mapa del lugar en el que se exponen, continuando con la investiga-

ción de la artista sobre el espacio y el paisaje, y un retrato del que se mira en ellas cuando están colgados a la altura de los espectadores, actuando como pantallas sobre las que proyectarse, uno ve lo que quiere ver y, al final, suele ser a uno mismo.

Son planes extraterrestres, como algunos los han interpretado, que Táboas ya había utilizado en obras anteriores; esquemas que siguió, por ejemplo, para construir las plataformas de color ámbar que cobijan a los visitantes en el jardín botánico de Sinaloa, patrocinado por los coleccionistas Isabel y Agustín Coppel, o en su última exposición en la galería Kurimanzutto de México en 2005, en la que también usó las ilustraciones del indescifrable manuscrito Voynich.

Aquí en su lugar se ha valido de figuras extrañas de los yantras tántricos, formas geométricas ya dadas que sirven para la meditación y que ella, de nuevo, ha transformado en esculturas en las que los materiales (cemento, aluminio y madera) cobran mucha importancia. Son trozos de pensamiento que no sólo tienen forma sino que han adquirido cuerpo y que, asociados a las estructuras extraterrestres, buscan nuevos territorios que explorar. Como indica el título de la muestra: *Desde tres puntos otros campos* que investigar.

**SERGIO RUBIRA**



OBRA TITULADA *ESQUINAS*, DE 2014



# Que veinte años no son nada

EL ARTE DE NUESTRO TIEMPO. MUSEO GUGGENHEIM. Av. Abandoibarra, 2. BILBAO. Hasta el 3 de mayo. |

Ya sé que resulta muy “vieju-no”, pero es que la letra que Alfredo Le Pera escribió para el conocido tango de Gardel viene que ni hecha a la medida: sentir que es un soplo la vida/ que veinte años no es nada. *El arte de nuestro tiempo*, la exposición que ocupa en su práctica totalidad el espacio del Guggenheim es como un reencuentro con viejos conocidos. Con la frente marchita y las sienas plateadas por las nieves del tiempo, uno vuelve a encontrarse con los cuadros que nos sorprendieron, nos asombraron, sobre todo por su presencia en una ciudad decaída que buscaba salir del pozo de su pasado industrial. Así que el verdadero tema de la exposición son estos veinte años. Se nos ha pasado el asombro, el museo se ha integrado en la ciudad y se produce un curioso efecto. El hábito, creado durante todos estos años, de poder contemplar piezas excepcionales de la historia del arte moderno que

hace que tenerlas de nuevo resulte algo “normal”.

La exposición es la suma de tres relatos: el de la evolución del arte occidental en los últimos cien años, el de la constitución de los museos Guggenheim, y el de la constitución de la colección del museo bilbaíno, financiada con las aportaciones de las instituciones vascas, públicas y privadas, bajo la dirección de la fundación neoyorquina, lo cual sigue siendo el punto más espinoso de toda esta historia. El itinerario recorre el museo de arriba abajo, comenzando por la tercera planta. Se abre con *Improvisación 28*, segunda versión de Kandinski, a su izquierda, doblando la esquina, está el desnudo que Modigliani pintó en 1917, la personal visión de París de Chagall o la escultura *Nariz*, de Giacometti. El impresionante Rothko adquirido para la colección del museo de Bilbao o un atrayente Mondrian, muy diferente al estilo ge-

ométrico que le hizo famoso: *Verano, duna en Zeeland*, 1910. Incluso puede uno perderse en disquisiciones como si *Ciento cincuenta Marylins* multicolores de Warhol se ve mucho mejor en la ubicación que se le ha dado en esta ocasión que la que tuvo en

**Uno vuelve a encontrarse con los cuadros que hace veinte años nos sorprendieron, nos asombraron, en una ciudad industrial como Bilbao**



EL ANATSUI: *PIEL DE LA TIERRA*, 2007. ARRIBA, INSTALACIÓN DE SOL LEWITT TITULADA *MURAL N° 831 (FORMAS GEOMÉTRICAS)*, DE 1997

el momento de su presentación, en la sala donde ahora están las esculturas de Richard Serra. Todo esto mientras pasa por los distintos movimientos artísticos del siglo XX, desde las investigaciones formalistas de un Moholy Nagy al conceptualismo de Robert Morris o Lawrence Weiner. O la sala de los dos grandes escultores vascos: Chillida y Oteiza.

Otras piezas, en cambio, han vuelto a su lugar original, como las pinturas de Anselm Kiefer en la segunda planta, que durante varios años, tras su primera exhibición, estuvieron almacenadas tras una falsa pared en la misma sala, ante la dificultad que plantea siempre su traslado. El único cambio es que ahora comparten espacio con el *Rayo iluminando un venado* de Beuys.

Como final del recorrido, en la primera planta se ha habilitado una sala donde se muestran las piezas más recientes, las de autores que ya no pertenecen al ámbito de la cultura euroamericana y las adquisiciones hechas para la nueva joya de la corona Guggenheim: su futuro museo de Abu Dabi, donde destaca *Piel de la tierra*, 2007, el monumental tapiz del ghanés El Anatsui, hecho de capuchones de botellas unidos con alambre de cobre. Una delicia. **RAMÓN ESPARZA**

A Kader Attia (1970) le conocemos bien en España, y nuestro país ha significado mucho para el artista de Dugny, la *banlieue* del norte de París que le vio nacer en 1970. En su etapa de formación pasó un año en la Escuela Massana de Barcelona y, más recientemente, participó en 2006 en la I Bienal de Canarias, donde realizó una rotunda instalación formada por espejos con forma de lápidas en una playa de Fuerteventura, en alusión inequívoca al triste destino de multitud de jóvenes africanos. En 2008 fue incluido en la Bienal de Pontevedra que ponía el foco en el contexto artístico del Magreb y ese mismo año realizó una exposición individual de generosa escala en el Centro Huarte.

Attia ha sido y es un artista nómada. Su familia se instaló en Francia procedente de Argelia, país al que regresa con frecuencia. Ha vivido en Mali y en el Congo, en cuya capital, Brazzaville, realizó en 1996 su primera exposición individual, y también en Venezuela. Hoy reside en Alemania, donde se han fraguado muchos de sus éxitos recientes, sobre todo desde su participación en la *DOCUMENTA* (13), cuando echó a andar un proyecto titulado *Repair* del que han venido apareciendo sucesivas ramificaciones en diversos lugares. Tiendo a pensar que la no inclusión de Attia en la pasada Bienal de Berlín de Juan A. Gaitán se debe a que el artista había realizado una aplaudida exposición poco antes en Kunst Werke, la que suele ser sede principal de la Bienal. Pocos trabajos actuales tratan la herencia institucional de la era colonial con la clarividencia con la que lo hace el francés, ávido rastreador de los

# La reparación de Kader Attia

**Kader Attia es uno de los artistas más incisivos de su generación con un trabajo que habla de las secuelas de la cuestión colonial. El Middelheim Museum de Amberes le dedica una amplia exposición abierta hasta el 29 de marzo.**



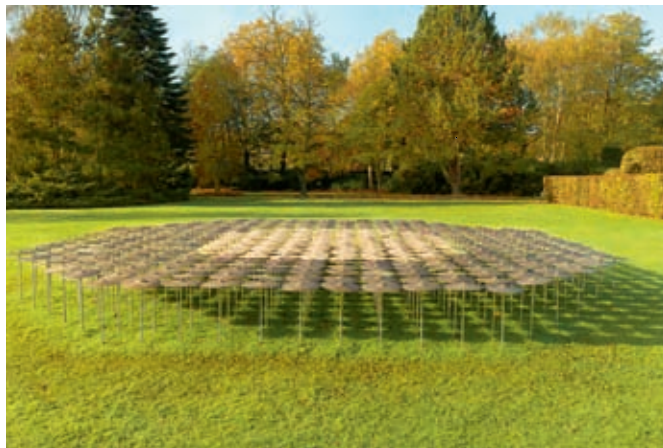
PABELLÓN *HET HUIS* CON LA SERIE DE *GUELE CASSEE*, 2014.  
EN LA OTRA PÁGINA, LA OBRA *UNTITLED*, DE 2014

desplazamientos demográficos y las corrientes migratorias que el fervor imperialista de las naciones europeas contribuyó a implementar. Sobre el intercambio cultural que éste produjo pone hoy el foco el artista, que expone sus trabajos en el Middelheim Museum de Amberes tras su paso por Berlín y la Whitechapel de Londres en 2014.

Attia encuentra una de sus grandes referencias en el pensamiento del anarquista Pierre-Joseph Proudhon, en cuyo programa retumbaba la máxima “la propiedad es un robo”. Eran los días en los que el idioma del socialismo comenzaba a instalarse en Francia y se alentaba la circulación de los bienes, desde la propiedad individual hacia la colectiva, algo que Proudhon y sus colegas denominaron “reapropiación”. Attia hace también suya esa idea de tránsito. Su interés reside más en los procesos que en los resultados, y no tanto en los orígenes y los destinos como en el viaje que los une. Su posición ante las derivas imperialistas del siglo pasado es crítica pero conciliadora. Se cifra en un diálogo en términos históricos entre sus diferentes *patrias* que nunca rehúye la tensión entre colono y colonizado, pero tampoco llama a la algarada. En este sentido, cita siempre a Descartes, que convertía en analogía las diferencias entre dos posiciones enfrentadas.

La “reparación” bajo la que se reúne todo el trabajo reciente es la traducción al ámbito artístico de esa idea de reapropiación. Para Attia, la reparación es otro viaje, por el cual las culturas no occidentales reafirman la identidad cultural que fue usurpada por los colonos europeos, por los maestros modernos, des-

de Picasso y Klee hasta Le Corbusier. Las grandes cabezas que se vieron en Kassel y que ahora pueblan el pabellón Het Huis, situado en el parque de esculturas del Middelheim Museum, son imponentes bustos de madera de teca cincelados por artesanos de Mali y Congo que evocan los rostros mutilados y penosamente *reparados* de los soldados de la I Guerra Mundial, muchos procedentes de las colonias europeas. Partiendo de lo que debe ser un estremeedor archivo fotográfico que mostraba estos rostros de frente y de perfil, Attia apunta con estos bustos a una transfiguración del cuerpo, porque la reparación (la curación) sólo es posible cuando hay daño, dos conceptos que la historia del colonialismo ha con-



vertido en una misma cosa.

En el exterior del pabellón, una instalación realizada con platillos metálicos sigue la trama de la mezquita de Al Aqsa en Jerusalén. Dispuestos sobre listones metálicos, los platillos evocan cierta vegetación, como un

**Kader Attia ha sido y es un artista nómada; un ávido rastreador de las corrientes migratorias y el intercambio cultural que éstas produjeron**

bosque que fuera azuzado por los agentes climatológicos. Hacía bueno cuando los visité, pero imagino la conmovedora gravedad del sonido de la lluvia al golpear los platillos.

Las dos piezas asumen el poder de la naturaleza y no parece que Attia pretenda discutirlo a través la cultura. Evocan la serenidad y la modestia en el que se ha situado su trabajo a partir del fuerte componente intelectual del que lo ha dotado en los últimos años. Instalaciones anteriores, dirigidas a una crítica de la arquitectura, se alojaban en una radicalidad formal de la que parece haberse desprendido ahora, más preocupado por el sutil análisis de la historia que por el ruido y el tumulto del presente. **JAVIER HONTORIA**

# CA2M COLECCIÓN FUNDACIÓN ARCO



**EXPOSICIÓN.  
HASTA 1 FEB 2015**

**CA2M**

Centro de Arte Dos de Mayo  
Av. Constitución 23  
28931 Móstoles Madrid

Cercanías C5 Móstoles  
(23' desde Embajadores)  
**Metro** L12 Pradillo

De martes a domingo  
11:00 a 21:00 h.  
Lunes cerrado

Tel. 91 276 02 21  
[www.ca2m.org](http://www.ca2m.org)  
Entrada gratuita al centro y  
a todas sus actividades

Juan Muñoz, *Hunter* (cazador), 1988.  
Colección Fundación ARCO.  
Depósito CA2M. Foto Andrés Arranz

**CA2M** \*\*\*  
Centro de Arte Dos de Mayo  
Comunidad de Madrid

**FA**  
Fundación  
ARCO  
**IFEMA**  
Feria de  
Madrid

## Don Juan, cara a cara

¿Qué hace de *Don Juan Tenorio* una obra hipnótica pese a sus deficiencias y a la catadura moral del protagonista? Blanca Portillo y Juan Mayorga intentan desentrañar este misterio desafiando, cara a cara, a la creación de Zorrilla para desmascararlo. Y lo harán en el epicentro del teatro clásico.

“Don Juan está situado en el imaginario colectivo como un personaje heroico, cargado de un romanticismo mal entendido. Si sólo analizamos sus palabras es destructor, un ser humano despiadado que no respeta nada ni a nadie, que presume de matar y de violar, que desconoce el significado de la palabra amor... Esto es lo que encuentras cuando descorres la cortina de romanticismo con la que se le ha tapado”. Así de contundente se muestra a El Cultural Blanca Portillo con el personaje de José Zorrilla, con el que se mide como directora en el escenario del Teatro Pavón este viernes, 9. Desde el epicentro de nuestro teatro clásico, Portillo, que acaba de encarnar como actriz la María de Tóibín y Villaronga, se ha lanzado a montar esta atrevida puesta en escena con una versión de Juan Mayorga en la que se “releen” las aristas del mito a través de un espacio único, sencillo, que va cambiando con pequeños recursos de luz. “No es una escenografía ilustrativa ni tampoco ‘realista’, sino más bien un espacio dedicado a la evocación”.

Que nadie espere en este *Don Juan* cementerios llenos de tumbas, ni balcones ni espadas. Hallaremos una intencionada actualización de las formas y los comportamientos para trasladarlo, casi a la fuerza, a nuestros días y mirarlo (da miedo utilizar el verbo “juzgarlo”) con los ojos de hoy. “Lo que Tenorio hace no tiene disculpa ni en la época en la que lo sitúa Zorrilla ni en la época en la que lo escribió. Ni hoy ni nunca”, añade Portillo con cierta severidad, que parece haberse encarado con el mito a través de la misma entereza con la que Luis

Mejía reta a su antagonista. “Desgraciadamente, nuestro país sigue siendo un país de ‘donjuanes’. Continúa existiendo una visión violenta y machista de la sociedad. Desde esta perspectiva, sí resulta realmente contemporáneo. Como mujer, mi intención es dejar claro que ese tipo de hombre debe desaparecer. Creo que ya va siendo hora de que alguien llame a Tenorio por su nombre”.

### MITOS POR EXCELENCIA

Arranca pues 2015 con una apuesta casi militante en torno a uno de nuestros mitos más controvertidos. También lo hizo Boadella a comienzos del pasado año con otra visión muy distinta, que contrasta con la que presenta ahora Portillo. El elenco de *Ensayando Don Juan* lo encabezaba, con permiso de Arturo Fernández, una directora que pretende arremeter contra el personaje de Zorrilla por considerarlo un ser desfasado, un fósil de la historia. Ambos montajes, que apenas se llevan unos meses, establecerán de forma premonitoria, quizá sin proponérselo, un jugoso diálogo...

La diferencia entre una obra y otra es que mientras Boadella utiliza toda su artillería de ironía y sarcasmo con plena libertad de acción, justificada a través de un hipotético ensayo, Portillo se ciñe al texto original a través de la versión de Mayorga. La actriz y directora llevaba varios años dando vueltas al proyecto hasta que de una conversación con José Luis García-Pérez—Don Juan en la obra— saltó la chispa definitiva. “Llegamos a la conclusión de que habría que hacerlo para poner en evidencia que



JOSÉ LUIS GARCÍA-PÉREZ  
(DON JUAN) Y MIGUEL  
HERMOSO (LUIS MEJÍA),  
EN PLENO DESAFÍO

CEFERINO LÓPEZ

# con Blanca Portillo

Tenorio no puede ser para este país un modelo de nada y nos pusimos a ello. Nunca me ha parecido un personaje ‘querible’ ni respetable, y siempre que lo he visto he sentido que, de alguna manera, se le defendía. Ojalá sea un mito en decadencia. He intentado despojarle de ese halo de romanticismo que impide ver su verdadera esencia. Creo que ese machismo incrustado en el ADN español es lo que hace que siga estando ahí”.

Uno de los pilares de este nuevo *Don Juan* es la versión realizada por Mayorga,

producto de un intenso trabajo con la directora y de un “nutritivo” intercambio de puntos de vista. El autor de *La lengua en pedazos* va más allá, si cabe, del enfoque de Portillo al considerarlo un violador en serie y un criminal. “No se trata de un transgresor –explica– sino alguien que, por imponerse en un desafío, viola y mata. No es un aventurero hedonista enfrentado a leyes y costumbres sino un ser humano que no reconoce en ningún otro un límite. Al contrario, su primer objetivo, su placer, es demostrar que no siente compasión por nadie. No es un hombre contra todos, sino contra la humanidad misma porque es la humanidad del otro, de cualquier otro, la que don Juan vence. Cuando por fin encuentra a una mujer a la que dice querer entregarse, la abandona junto al cadáver caliente de su padre”.

Según el autor, tan oscuro héroe protagoniza paradójicamente una de las obras más exitosas de la historia del teatro español. Sobre las deficiencias de la pieza ya

se extendería Zorrilla en uno de los capítulos de *Recuerdos del tiempo viejo*: “Tales deficiencias no impiden que *Don Juan Tenorio* tenga una teatralidad hipnótica que atraviesa el escenario absorbiendo al espectador. Esa intensidad se asienta ante todo en el carácter extraordinariamente conflictivo –y por tanto extraordinariamente teatral– del protagonista, un hombre sin amigos que pone en peligro a cualquiera que se cruce con él”.

Sobre la innata teatralidad del personaje coincide Blanca Portillo. Piensa que gracias a esta característica

“Desgraciadamente, nuestro país sigue siendo un país de ‘donjuanes’. Sigue existiendo un visión violenta y machista de la sociedad”

Blanca Portillo

“A pesar de sus deficiencias no impide que *Don Juan Tenorio* tenga una teatralidad que atraviesa el escenario absorbiendo al espectador”

Juan Mayorga

roban, matan o violan las leyes –sentencia la directora–. En nuestro país seguimos pensando, aunque en ocasiones lo ocultemos, que esas personas son admirables, son ‘los listos’, y los demás, unos tontos que vivimos sujetos y amordazados en el redil”. En todo caso, puede decirse que don Juan sigue conquistando escenarios y voluntades tanto de los que le odian como de los que le aman, tanto de los que le desafían como de los que se convierten en sus prosélitos incondicionales. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

hace que el mensaje llegue con enorme facilidad: “Nuestro montaje ahonda en esa teatralidad para que la historia se entienda bien y se pueda leer con los ojos de un espectador de nuestros días”.

Desentrañar el mensaje quizá sea la fase final de esta nueva visión de una obra, de un personaje, de un mito, que ha llenado páginas y páginas de nuestra literatura (y aun de la foránea) y que parece no alcanzar fondo. “Sobrevaloramos a quienes destruyen, a quienes



# Rapún, el amor oscuro de Lorca sube a escena

Alberto Conejero se rebela contra el cliché apuntalado en torno a Rafael Rodríguez Rapún: 'el amante esquivo que atormentó a Lorca'. *La piedra oscura*, que se estrena este miércoles en el María Guerrero, es el fruto de una prolongada investigación sobre su figura.

"*Pero yo te sufrí. Rasqué mis venas, / tigre y paloma, sobre tu cintura / en duelo de mordiscos y azucenas.*" El cliché que las décadas han ido cimentando es el siguiente: Federico García Lorca desesperaba por Rafael Rodríguez Rapún, doce años más joven y también más disperso e indolente. El estudiante de ingeniería de minas alternaba en sus lances amorosos a diversas mujeres con el poeta granadino. De ahí el desgarró de los *Sonetos del amor oscuro*, enfebrecidos por la falta de correspondencia sentimental con que condenó a Lorca. Ese tópico se desmorona en *La piedra oscura*, texto dramático acuñado por Alberto Conejero, que se estrena este miércoles (14) en el María

Guerrero, bajo dirección del argentino Pablo Messiez e interpretado por Daniel Grao y Nacho Sánchez.

Conejero ha dedicado varios años a tirar del hilo biográfico de Rapún, contando en este empeño con un aliado clave: su hermano Tomás, que todavía vivía cuando inició las pesquisas. Con él se entrevistó en varias ocasiones. Se lo ganó rápido para su causa. Bastó decir que su propósito era trascender la consabida etiqueta: 'Rapún, el amante de Lorca'. Aquellas charlas y su perseverante inmersión en archivos y bibliotecas han volteado el enfoque de la historia: "En algunas biografías se ha mostrado a Rafael como una mera causa de

sufrimiento para Federico, por las dudas e infidelidades del 'muchacho', sin aventurar siquiera qué supuso para Rapún su relación con Lorca. ¿Cómo se transforma la vida de un joven que se convierte en el compañero de uno de los mayores poetas universales? ¿Cómo soporta alguien toda esa inmensa luz y todas esas sombras? La relación, en sus tres años de duración, atravesó todas las dificultades de su práctica clandestinidad. En ese abismo, Rapún estaba mucho más expuesto y desprotegido que Lorca".

El autor de *La piedra oscura* intenta ofrecer una visión más matizada de la relación: "Hay que ir más allá de la manida es-



NACHO SÁNCHEZ Y DANIEL GRAO

El 3 de septiembre Inglaterra declara la guerra a Hitler, que acaba de ensuciar con sus botas el suelo polaco. Ese es el acontecimiento histórico con mayúsculas de aquella jornada. Pero en la intrahistoria cultural destaca la batalla de esgrima ideológico que libraron Sigmund Freud y Clive Staples Lewis. El autor estadounidense Mark St. Germain la ha rescatado en un texto dramático que se escenificó por primera vez en Nueva York en 2010 y que luego Daniel Veronese ha llevado a Buenos Aires. Ahora lo trae a España la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), que vuelve a confiar uno de

## La sesión final: C. S. Lewis vs. Freud

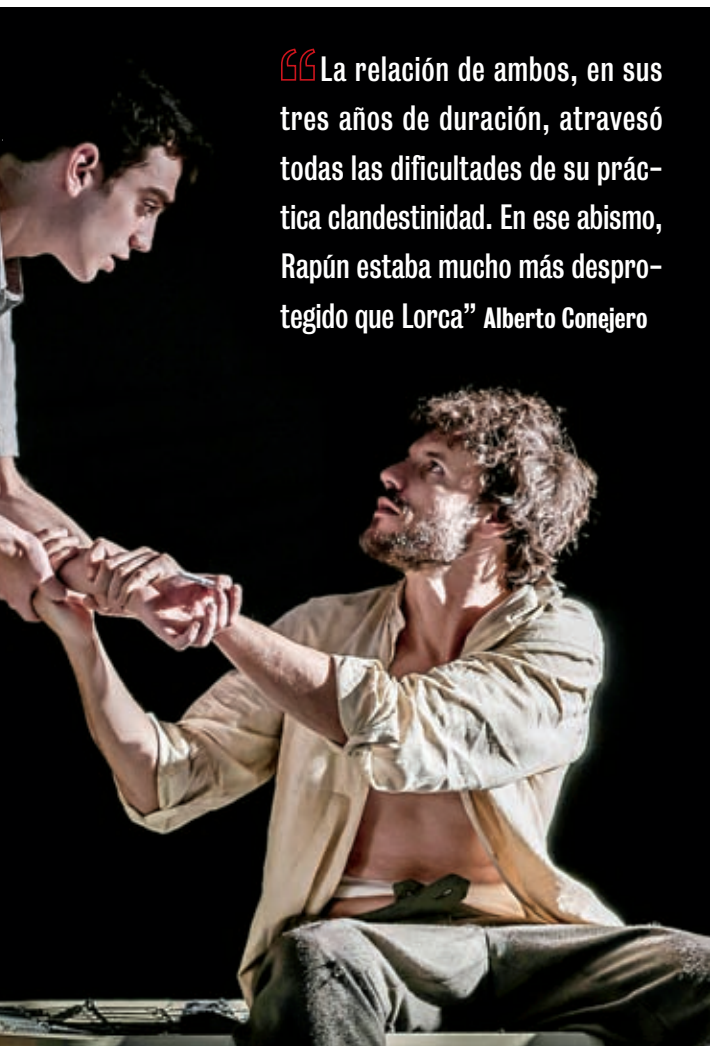
sus proyectos escénicos a Tamzin Townsend, tras haberla colocado al frente de *Tomás Moro, una utopía*. El Teatro Español acoge su estreno el próximo martes 13 de enero.

El encuentro tuvo lugar en Londres, en el número 20 de Maresfield Gardens Hampstead. Allí instaló Freud su consulta, decorada por su hija Anna a imagen y semejanza de la que tenía en Viena, ciudad

que debió abandonar a la carrera por la amenaza nacionalsocialista. El padre del psicoanálisis estaba algo molesto con los comentarios de corte satírico que C.S. Lewis le había procurado en uno de

sus libros (quedaban algunos años para que firmase su obra más popular y ambiciosa: *Las crónicas de Narnia*). Y le citó en sus dominios para tener unas palabras.

Unas palabras que dieron mucho juego, dada la altura intelectual de los dos interlocutores. "La obra es un ejemplo de debate constructivo, de diálogo, algo que actualmente escasea. La existencia de Dios es el tema primordial que abordan. Algo



“La relación de ambos, en sus tres años de duración, atravesó todas las dificultades de su práctica clandestinidad. En ese abismo, Rapún estaba mucho más desprotegido que Lorca” Alberto Conejero

tampa de un Federico lloroso por los desplantes de Rafael. Reducir una relación tan intensa y compleja a ese retrato es faltar a la verdad. Porque también fueron el uno para el otro, razón de alegría, compañeros de caminos teatrales y literarios, ‘leales camaradas’, como le escribía Federico”. Esos caminos teatrales fueron los que recorrió La Barraca, la compañía trashumante dirigida por Lorca y en la que Rapún ejerció como secretario, actor, regidor, chófer... Conejero le coloca en primer plano, después de décadas velado por el eclipse lorquiano: “Aunque sus poemas están perdidos, en sus papeles quedan huellas de su trato con Neruda, Aleixandre, Altolaguirre... No sólo fue el compañero de Federico (por esto ya merecía toda atención) sino testigo privilegiado y lúcido intérprete de aquella generación”.

Todo ese bagaje lo destila en esta obra, que parte de una situación ficticia para desencadenar toda su verdad. Un truco narrativo que Conejero justifica citando a Mayorga: “El dramaturgo puede y debe subordinar lo real a lo verdadero”. La verdad histórica es que Rapún, enrolado ya en el

ejército republicano, murió en agosto del 37 en un hospital militar de Santander, tras ser alcanzado por la aviación italiana. Conejero lo encierra también en un hospital militar, pero en las cercanías de Santander, en una zona ya tomada por los nacionales. Le custodia así un soldado del ejército franquista, lo que le permite al autor encender la dialéctica.

Rapún sufre un trauma emocional lacerante. Se siente culpable por la ejecución de Lorca, que no se marchó de España porque él no estaba dispuesto a acompañarle. Aunque Conejero le redime, claro. Los responsables únicos fueron los fasciosos cavernarios que le prescribieron café con pólvora. “Es injusto limitar el perfil de Rapún a esta circunstancia. El año que sobrevivió a Federico, luchó por la democracia y por los ideales republicanos. No se dejó matar, como se ha apuntado en ocasiones. Es un final que puede resultar atractivo a algunos, un colofón romántico y sentimental. Pero la verdad es que Rafael, que era un hombre roto y lleno de fantasmas, murió luchando por la República”, sentencia. **ALBERTO OJEDA**

MARCOS BRUNTO

EN LA FICTICIA PRISIÓN DE SANTANDER EN QUE EVOCAN A GARCÍA LORCA

que tenía mucho sentido plantearse en un momento en que se disparan las almas antiaéreas y empieza a reinar el caos”, explica Townsend a El Cultural.

C.S. Lewis y Freud entrecruzan sus caminos en una situación personal muy dispar. El primero, que había trabado amistad con Tolkien en la Universidad de Oxford, tenía 40 años y empezaba a despuntar en la literatura fantástica, en la que acabaría consagrando su nombre a perpetuidad. El segundo contaba ya 83 años y había visto como los nazis quemaban sus libros en piras tras anexionarse Austria. El cáncer le cercaba y rumiaba la eutanasia como solución final. “La diferencia gene-

racional es otro de los temas que subyacen en la obra y que al público actual le puede interesar mucho”.

Lo cierto es que los asuntos son muy variados y la charla trasciende cualquier guión trazado de antemano: el amor, el sexo, el

“Es una de esas obras que podrías estar ensayando un año por- que cada palabra está cargada de significado” Tamzin Townsend

arte... Y el sentido de la vida, sólo 20 días antes de que Freud se inyectase la sobredosis mortal de morfina para liberarse al fin de sus padecimientos. “Temas universales que no pasan de moda y que, puestos en el contexto del estallido de la II Guerra Mundial, cobran mucha más fuerza”. Townsend

ha cuajado un montaje sostenido sobre todo en el binomio interpretativo compuesto por Eleazar Ortiz (Lewis) y Helio Pedregal (Freud), que salpimentan las elevadas disquisiciones con mucha ironía y humor, recursos que le sirven al dramaturgo para cambiar el tercio de las cuestiones debatidas y dar un respiro al público. “Es un pulso perfecto en el que

se intercalan pasajes de gran dramatismo con otros más ligeros. Tiene mucho ritmo”. El trabajo ha sido muy artesanal, confiesa la directora británica: “Es de esas piezas que podrías estar ensayando un año porque cada palabra está cargada de significado y los actores no paran de explorar”. **A.O**

## Nott, maestro de Bamberg

Vuelven al Auditorio Nacional de Madrid, esta vez a la temporada de Ibermúsica, la Sinfónica de Bamberg y su responsable artístico desde hace trece años, el británico Jonathan Nott. En 2013 actuaron dentro del ciclo de La Filarmónica. Se unen la acrisolada solidez de un excelente conjunto germano tradicional y la agilidad, modernidad y capacidad de aclimatación del joven maestro. Directores como Joseph Keilberth o Eugen Jochum dejaron su impronta en la formación, que ahora maneja con dedos delicados y espíritu abierto el actual titular.

En el primer concierto, el sábado 10 de enero, se programa el repetitivo pero muy bello *Triple Concierto* de Beethoven, en el que tocarán dos solistas de la orquesta, el violinista Bart Vandenbogaerde y el chelista Ulrich Witteler, junto al pianista David Kadousch, un alumno de Bashkirov en la Escuela Reina Sofía de Madrid.

La segunda parte aparece ocupada por el acto I de *La walkiria* de Wagner, plato fuerte donde los haya. Los tres solistas son la delicada y musical soprano lírica Michaela Kaune, el robusto tenor, aún en fase de crecimiento, Andreas Schager y el bajo Mikhail Petrenko, de emisión irregular y canto engolado. Al día siguiente (domingo, 11) se propone un programa clásico-romántico que combina dos sinfonías: la esbelta y dicharachera *n.º 87* de Haydn y la *n.º 8* de Dvorák, una partitura que desprende gracia, vigor y amor a la tierra.

Uno de los acontecimientos del nuevo año que acaba de empezar es el recital que, dentro del ciclo *Grandes intérpretes* de la Fundación Scherzo, va a dar en el Auditorio Nacional, el próximo día 13 de este mes, el pianista francés Jean-Pierre Aimard. En programa una sola obra: el *Libro I* de *El clave bien*

dios con Yvonne Loriod, esposa de Messiaen, supusieron un primer acercamiento a la música de este compositor, que habría de marcar ineluctablemente su actividad.

Aimard se caracteriza por su digitación, de una nitidez y de una precisión magníficas, por su ancho espectro dinámico,

Werckmeister, publicada en 1691, que dividía matemáticamente la octava en 12 semitonos y permitía acordes precisos. Un antecedente básico.

Esta gran partitura bachiana es en realidad una obra científica, de soluciones poco menos que matemáticas que resolvió de la manera más lógica el problema del temperamento o afinación de los sonidos. En el *Libro I*, publicado en 1722 en Cöthen, se puede leer, y ello nos aclara por dónde iban los tiros del Cantor: "El clave bien temperado, o preludios y fugas en todos los tonos y semitonos, todos ellos con la tercera mayor o do, re, mi, y con la tercera menor o re, mi, fa. Para la práctica y el provecho de jóvenes músicos deseosos de instruirse y para recrear a aquéllos que son ya duchos en este arte". Preludio, forma libre, suerte de improvisación, y Fuga, la pieza arquitectónica por excelencia, capaz de desarrollar varias voces al mismo tiempo y que para Schumann, gran amante de la obra, constituía una verdadera partitura de carácter en el más elevado sentido de la palabra. La afinación, de la manera en la que finalmente la fijó Bach, con la división del tono en dos partes iguales, era sin duda necesaria para la ejecución de esas piezas, que recorren, pues, todo el ciclo de las tonalidades mayores y menores.

Anotemos que Aimard estará también con la misma obra en Oviedo (Auditorio Príncipe Felipe, 9 de enero), San Sebastián (Kursaal, 11) y Barcelona (Palau de la Música, 15) y que presentará su grabación con Deutsche Grammophon de esta monumental partitura. **ARTURO REVERTER**

## Aimard atempera el clave de Bach



PIERRE BOULEZ JUNTO A PIERRE LAURENT AIMARD TRAS UN RECITAL

*temperado* de Juan Sebastián Bach. Nada menos. 24 Preludios con sus correspondientes Fugas. Este pianista galo, venido al mundo en Lyon en 1957, es por muchas razones una *rara avis*. Desde los mismos comienzos de su andadura, que se inició formalmente en 1964 dentro de las aulas del conservatorio de su ciudad natal, donde obtuvo ya un primer premio cinco años más tarde, revalidado en 1972 en el Conservatorio de París. Sus estu-

por la gran seguridad de ataque, aun en pasajes de alto virtuosismo; que no son obstáculo para la obtención de un colorido de una iridiscencia realmente ígnea. De alto interés será comprobar de qué forma estas virtudes casan con la técnica y la estética de un monumento como *El clave bien temperado*. La búsqueda durante años para fijar un sistema de temperamentos iguales tuvo un fruto importante en la obra del alemán Andreas

# Rocío Molina enciende M

La bailaora desembarca con *Bosque Ardora*. En la acreditada cita flamenco (11), también estarán Israel Galván, Niño Josele, E Mayte Martín, Belén Maya...

Rocío Molina (Málaga, 1984), bailaora prodigiosa, de técnica perfecta y con un poder volcánico de comunicación, es también una artista visionaria capaz de crear espacios que trascienden la representación racional para ofrecernos un universo más allá de la lógica de las imágenes y las ideas. Con su poderosa mirada traspasa los límites de lo aparentemente tangible para trasladarnos a un territorio distinto al acostumbrado pero que, una vez desaparecida la huella de lo sorpresivo y la fascinación del desconcierto, observamos que esa región a la que nos ha llevado, al principio insólita, no es ajena, sino que habitaba en nuestro interior y Rocío Molina ha tenido la capacidad de sacarla a la luz y sacudir nuestros propios fantasmas dormidos. “Para conseguir un mayor impacto, el imaginario de *Bosque Ardora* puede parecer un tanto alucinatorio, donde se mezcla la realidad y el espejismo y quizá surja la confusión, pero en el que las emociones aparecen con una materialidad absoluta, sin elementos químicos. Y en ese contraste está la fuerza de la historia: que las



ROCÍO MOLINA  
EN SU ORGÁNICO  
BOSQUE ARDORA

emociones, incluso las cotidianas, las que surgen de los conflictos de cualquier persona, se muestran descarnadas en comparación con un mundo que hemos convertido en ficticio”.

La joven malagueña, figura estelar del baile en los más prestigiosos escenarios, desde el Esplanade de Singapur al Chailot de París, pasando por el Sadler's Wells de Londres o el Lincoln Center de Nueva York, y que fue galardonada con el Premio Nacional de Danza en

los demás acontecimientos de esta naturaleza, sin los dictados del *glamour* vacuo ni de las imprecisiones mediáticas. Con un serio conocimiento del arte flamenco, basado principalmente en un contacto personal con los artistas y una profundización de

sus obras, se salta las fronteras de las modas para abrirse a otras consideraciones, a veces en el luminoso y sano ámbito de la transgresión, pero siempre con propuestas conmovedoras, frescas y vivificantes.

Así, en la programación de este año, tenemos el nuevo espectáculo de Israel Galván, *Fla.co.men*, donde a través del gesto dancístico se destaca la energía del sonido en su más nítida expresión. Llega también Lebrijano, miembro de una insignificante saga de músicos gitanos, un maestro y veterano cantaor, representante vivo de las vanguardias de su época. ExKetama y eminente compositor, cantaor e instrumentista, después de un largo periodo de silencio, Nimes rescata a José Soto Sorderita, perteneciente asimismo a una importante casa de artistas gitanos, en este caso originaria de Jerez, con nombres fundamentales en la historia del flamenco. A ellos se suman, entre otros, el baile de Joaquín Grilo o Belén Maya, las guitarras de Manolo Franco, Niño Josele y Rafael Rodríguez, y el cante de Mayte Martín, El Pele, Segundo Falcón o Miguel Ortega, además del día dedicado a las músicas extremeñas y otro a las familias gitanas establecidas en el sur de Francia.

Para Rocío Molina, “*Bosque Ardora* puede gustar más o menos, pero es una obra de riesgo, con un trabajo de equipo, que me ha acompañado en esta aventura en la que, incluso con miedo, nos internamos en terrenos desconocidos, por donde hemos transitado a pesar de que ignorábamos el final del camino”.

JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

“En *Bosque Ardora* nos hemos adentrado en terrenos desconocidos, ignorando dónde estaba el final del camino”

Rocío Molina

“El humor”, dice Alejandro González Iñárritu, “surge siempre del choque entre lo solemne de las intenciones, del deseo, y lo ingobernable de la realidad. Ésa es la historia de todos los seres humanos. Tan cómico”. El director habla de *El Quijote*. Ésa es la realidad. Pero, en verdad, su declaración quiere ser también una definición de su propio y último trabajo, *Birdman*. Aquí el deseo. ¿Ridículo? Quizá. Eso o, simplemente, el mejor y más lúcido acercamiento a la comedia del cine reciente. Tan pretencioso y divertido como sueña. La película, por cierto, se estrena ahora, justo en el momento que llegan los premios y los Oscar (puro deseo), tras haber inaugurado el pasado festival de Venecia allá por septiembre (lejana realidad).

De repente, el director mexicano se coloca en el lado opuesto de toda su filmografía. Si todas y cada una de sus películas anteriores se habían construido sobre el sueño fracturado de una historia que se niega a sí misma a cada paso, ahora la idea es imaginar un cuento lineal, digitalmente perfecto, sin una sola quiebra. Donde antes la línea temporal de cada una de

sus historias quedaba seccionada en un puzzle de miradas tan afectado como barroco (*Amores perros*, *Babel* o *21 gramos*), esta vez el juego (es eso) consiste en plantear un único plano-secuencia tan limpio como, y pese a su artificiosidad, irrefutable. Si lo que importaba con anterioridad era la construcción impuesta de una epopeya emocional (*Biutiful*), en *Birdman* lo que cuenta es la tentación simple y desnuda del vacío de un hombre ante la inconsistencia de todo, incluida su propia vida. Es decir, la distancia que media entre la épica y la comedia es la que separa al Iñárritu anterior del de ahora. A, tal vez, Quijano de *El Quijote*.

#### UN EXPERIMENTO DRAMÁTICO

“Todo surgió como un experimento dramático y no pude resistirme”, dice para explicar tanto la única y larga escena como la propia reconversión artística. “Fue como escribir de repente sin puntos ni comas. Era, además, la mejor manera de contar la historia de alguien dentro del laberinto de sí mismo debatiéndose contra sus limitaciones, contra la mediocridad”. En *Birdman* (hombre pájaro) Michael



## Alejandro González Iñárritu

### “El mejor cine crece en el fango infectado”

González Iñárritu completa en *Birdman* una deslumbrante y virtuosa reflexión sobre los límites de la narración y del cine. El director mexicano se coloca así en el lado opuesto de toda su filmografía con un cuento lineal, digitalmente perfecto, que no tiene ni una sola quiebra. “Fue como escribir de repente sin puntos ni comas”, comenta Iñárritu sobre su trabajo, protagonizado por un provocador Michael Keaton. El resultado roza por momentos la obra maestra.





Keaton (sí, él) interpreta a un actor en el trance de la redención. El que fuera un superhéroe de fama en los 80 (hablamos de la película de Iñárritu) se empeña ahora en convertirse en un reputado director teatral de éxito. El mismo que volara por las taquillas de los cines encerrados en centros comerciales quiere ahora, pasados los años, el respeto de la grey conspicua. Y es en este punto donde la ficción y la realidad se confunden. No nos atrevemos a decir que Keaton (el que fuera el mejor Batman posible) haga de él mismo en la pantalla, pero casi. Sin duda, la provocación que plantea el director excita.

“Mi herramienta de trabajo durante mucho tiempo fue la fragmentación del tiempo y el espacio. Ahora, sentía que tenía que distanciarme de ello, obligarme a empezar de nuevo y desde cero. Y por ello el cambio”, insiste el cineasta mexicano. Y lo hace el mismo que en su momento declaró pomposamente que la realidad como algo ordenado no era más que la más triste de las ficciones. “Imagino que cumplir los 50 hace que te replantees todo”, comenta y se ríe. “Digamos que he llegado a la conclusión obvia de que nuestra vida es simplemente un largo plano. Vamos flotando y no podemos escapar. La única forma de editar la vida, de darle sentido, es contándola. Por eso existe la ficción; porque es el único modo de escapar de lo inescapable. La ficción nos libera, nos hace ser lo que somos. Nos da sentido”, concluye.

La idea es acercar la cámara lo más posible a lo que la realidad tiene de espejismo de sí misma. Nada tan tramposo, vulgar y fal-

## 🎬 Mi herramienta de trabajo ha sido la fragmentación del tiempo y el espacio. Ahora, sentía que tenía que obligarme a empezar de cero”

so como eso que entendemos por real. La realidad no es más que el precipitado de todas las ficciones, mentiras, mitos y símbolos que la explican, que la ordenan y, como dice el propio director, la dan sentido. Iñárritu, hasta la fecha, había jugado de forma tan espectacular como aturullada a romper la ficción para volverla luego a montar. Pues bien, ahora se trata de lo contrario. O, mejor, de lo mismo, pero al revés.

El resultado es una cinta febril y que, pese a quien pese, por momentos, roza la obra maestra. Por primera vez en el cine de Iñárritu, la caricatura no es una consecuencia no deseada del exceso sentimental en el que naufragaban sus héroes (piensen en el personaje de Bardem en *Biutiful*), sino un ejercicio roto y desangrado de provocación guiado por la mano sabia de un Keaton irrenunciante. La vida, en efecto, como caricatura. Negra e insípida.

La historia de un hombre lanzado al laberinto del *backstage* de su propia obra (su existencia quizá) ofrece al espectador un demente juego de espejos en el que no es difícil verse reflejado. La enfermedad de un hombre en

## 🎬 Nuestra vida es simplemente un largo plano. Vamos flotando y no podemos escapar. La única forma de editar la vida es contándola”

conflicto entre lo que quiso ser y lo que es se antoja demasiado parecido al padecimiento de cualquiera. Las réplicas arrebatadas de Naomi Watts, Emma Stone, Zach Galifianakis, Andrea Riseborough y, sobre todo, un genial Edward Norton completan un panorama dramático tan claustrofóbico como impenitente. Gozoso y cruel. No hay esperanza.

### PODEROSO Y COMPLEJO

Y lo que vale para el espectáculo del mundo acaba por valer para el propio cine. O al revés. “El cine vive gracias a un veneno que es el dinero. La tragedia del cine es el dinero. Ese debate ha existido desde siempre y eso es lo que lo hace poderoso y complejo. De repente, a pesar de las bacterias y los venenos, surge algo. Las más bellas flores se dan en los sitios más asquerosos. Y eso ocurre en este arte. El mejor cine crece en el fango más infectado”, dice, se da un segundo y termina: “De eso va la *Birdman* y de eso va la vida entera”.

Afirma Iñárritu que cualquier obra artística después de *El Quijote* tiene forzosamente que tomar partido sobre su propia posibilidad. La ficción, en efecto, como ese plano secuencia eterno, está ahí para construir, para solemnizar la sensación de unicidad, para que nos sintamos seguros en un mundo ordenado. Pero la realidad es terca, desaterrillante, ingobernable. Tanto que hasta el propio Alonso Quijano acaba cuerdo después de tanta locura, de tanta ficción. Y es ahí entre el choque de los molinos y los gigantes donde surge la comedia, la vida misma. Tan trágico. **LUIS MARTÍNEZ**

En *Uno Rojo. División de choque* (1980), Sam Fuller filmó un parto en el interior de un tanque para rescatar una pizca de humanismo a Lee Marvin y sus hombres, blindados en el cinismo que otorga recorrer el continente europeo (y parte de África) matando nazis y enterrando compañeros. Aquella era una historia con vida propia, la larga experiencia bélica del propio Fuller que nos contó con crudeza y belleza desde la lucidez de la memoria curtida. Su retrato era el de los héroes americanos que ya no creen en nada y en nadie, excepto en sobrevivir, en la vida. Soldados para los que matar ya no importa.

Don Collier (Brad Pitt) es un trasunto del sargento encarnado por Marvin en la obra maestra de Fuller, del mismo modo que *Corazones de acero* es un vago trasunto de todas esas otras películas sobre la intervención aliada en la II Guerra Mundial. Filmes icónicos que, como *Los doce del patíbulo* (1967) o *El desafío de las águilas* (1968), nos han contado sin ironías y con heroísmos las misiones del ejército estadounidense para cruzar las líneas enemigas, diseminando como si fueran resortes de la conciencia algunas notas sobre los verdaderos horrores del conflicto. Notas en las que David Ayer (Champaign, Illinois, 1968) concentra hiperviolencia y miseria en lugar de patriotismo mesiánico, y lo hace con la explicitud gráfica, el ruido y la furia que da título (original) a la película. Al mando del grupo de cinco hom-

# Latidos contra el Tercer Reich

**“Los ideales son pacíficos, pero la historia es violenta”. El diálogo de *Corazones de acero* resume la nueva entrega del director estadounidense David Ayer, que se adentra en el género bélico con Brad Pitt como reclamo.**

bres que habita el tanque Fury, y en la piel de otro cazador de nazis como hiciera en *Malditos bastardos*—aunque la película de Ayer, notable cineasta, está muy lejos del tono desmitificador de Tarantino—, Brad Pitt cede el protagonismo, aunque sea simbólico, a un tanque y a un no-

**El director David Ayer concentra en *Corazones de acero* hiperviolencia y miseria en lugar de patriotismo mesiánico. Y lo hace con furia**

vato. La relación casi paterno-filial que establecen el veterano Collier—apodado no en vano ‘Daddywar’— y el neófito Norman (Logan Lerman) ocupa el centro moral y emocional del filme, dado que la pretendida camaradería hawksiana del resto del grupo—Shia LaBeouf, Michael Peña y John Bernthal—no logra trascender el estertor de las deflagraciones.

Perdida ya cualquier posibilidad de victoria, que los aliados intuyen pero aún no disfrutan, Hitler en su desesperación ha declarado la guerra total, esto es, el reclutamiento de mujeres y niños en sacrificio del Tercer Reich o el ahorcamiento de quienes rehúsan sumarse a la carnicería. Asistimos a los últimos coletazos de la contienda prácticamente desde el interior de un bulldozer americano, uno de los pocos que

aún resiste al aplastamiento de la maquinaria pesada germana. El duelo entre tanques emerge como una de las piezas cinemáticas más insólitas del espectáculo bélico de *Corazones de acero*. Y esto nos recuerda a la subjetividad y claustrofobia que Schlumik Maoz convocó en *Libano* (2009).

## PRIMITIVISMO Y BRUTALIDAD

A su modo, Ayer reescribe en variante heroica la crónica de aprendizaje de su mejor película, *Training Day* (2001), en la que Denzel Washington instruía a Ethan Hawke en su primer día como policía antinarcóuticos de Los Angeles. Si allí la corruptela del mentor era neutralizada por la honestidad del aprendiz, aquí lo que está en juego es la tentación del primitivismo, la brutalidad que todo lo enloquece. “Los ideales son pacíficos, pero la historia es violenta”, le dice Collier a Norman en la casa tomada donde los nazis se han suicidado. La muerte es entonces antidramática: como a los combatientes, apenas nos conmueve.

**CARLOS REVIRIEGO**

BRAD PITT VUELVE A LA II GUERRA MUNDIAL



INTELIGENCIA AJENA

# Puertas de entrada

GONZALO TORNÉ

No deja de ser una impresión personal, por supuesto, pero tengo la sensación de que las expectativas de que literatura imaginativa iba a renovarse desde la Red han ido un tanto de baja o que por lo menos, dado el carácter cíclico de muchas de estas “expectativas”, parecen ciertamente atenuadas. Apenas tenemos noticia ya de libros basados en blogs, escasean los premios dedicados a bitácoras literarias, e incluso las novelas compuestas de tuits o mensajes telefónicos han perdido empuje en los medios.

Aprecio, sin embargo, que sigue muy vivo el ánimo de ejercer la crítica literaria en la Red. El formato que predomina os-

cilaría entre la opinión y el comentario de libros que emulan la reseña periodística. Los mejores o los más útiles son aquellos que perseveran en un área (ya sea por criterio geográfico, idiomático, temporal o de género) pues de manera casi inadvertida van trazando con la tinta de su “gusto” un mapa orientativo del territorio en el que están emplazados.

Alguna vez he insinuado que echo de menos estrategias críticas más audaces o innovadores en la forma. Sobre todo echo de menos (y no sólo en castellano) una crítica que subordine la expresión o el gusto de la personalidad del reseñista a una vocación de servicio, casi pedagógica, esqui-

vando, a poder ser, las arideces taxonómicas y la frecuente dureza de oído de tanta crítica académica.

¿Y cómo se hace algo así? La semana pasada les hablé de lo útiles que son para el lector “completista” las detalladas listas de obras que Wikipedia ofrece de numerosos narradores y poetas. Consultando estas listas se me ha aparecido en ocasiones una página o un blog que falta (o que yo encuentro) que se dedique a indicarnos a los lectores legos cuál es la “mejor” puerta de acceso a un autor.

Supongo que todos tenemos la experiencia de no compartir el aprecio que lectores de fiar sienten por un novelista sencillamente porque hemos errado en el primer libro que escogimos para entrar en su mundo, o que nos paralizamos ante escritores con una bibliografía extensísima, como, sin ir más lejos, la del último premio Nobel, Patrick Modiano (una treintena de novelas, nada menos). Se me reprochará que se trata de una cuestión de gusto, y que es imposible trazar una ruta objetiva, pero también parece evidente que hay libros (por menores, por ajenos al talento característico, por fallidos) por los que nadie debería empezar, y que si las rutas se enriqueciesen en indicaciones específicas (de tono, de extensión, de ambiente...) se podrían ofrecer diversas alternativas válidas.

El caso es no quedarse frente al autor (un proceso que puede prolongarse años) con la misma cara indecisa y aturdida que el protagonista de la parábola de Kafka: obstaculizando con nuestras dudas la entrada que una vez transpuesta bien podría revelarse como esa clase de libro que parece escrito expresamente para nosotros.

Si se ponen al frente de la empresa críticos tenaces y cultivados nos harían un gran servicio. A ver si alguien se anima. ●

## Paseos

Aunque no se acoja expresamente a esta “crítica con voluntad de servicio” cuyos contornos he tratado de trazar (con mano más bien temblorosa) me apetece llamarles la atención sobre un blog: “En lengua propia” (<https://enlenguapropia.wordpress.com/>) gestionado por el ensayista Jaime Fernández y que el mismo califica como “ideas sobre cultura literaria”, y que a mí me recuerdan a paseos por la literatura propiciados por un objeto, imagen o personaje (un zapato, Gómez de la Serna, la posteridad, los viajes de Goethe, unas migajas, un sol oscuro) y que se desenvuelve enlazando reflexiones, anécdotas, citas e imágenes, al hilo de asociaciones muy libres e imaginativas, siempre al amparo de una profusa cultura de corte clásico (con predilección por la Mitteleuropa), pero nada engolada. Llama la atención que recurriendo a escritores tan conocidos Fernández logre exponer información y juicios tan infrecuentes que obligan a reflexionar sobre hasta qué punto la imagen de estos autores obstruida por tres o cuatro tópicos rumiados hasta el hastío.



LUIS PAREJO

## María Blasco

Encabeza la primera generación de científicos españoles que ha exportado investigación. María Blasco (Alicante, 1965), una autoridad mundial en los mecanismos del envejecimiento, dirige el CNIO contra viento y marea.

—**¿Qué libro tiene entre manos?**

—La segunda parte de los *Diarios* de Susan Sontag y varios de sus ensayos.

—**¿Qué libro abandonó por imposible?**

—*Ulises*, de James Joyce. Me aburría. Después leí en los *Diarios* de Virginia Woolf que a ella le pasó algo parecido cuando consideró el manuscrito para ser publicado en su editorial, la Hogarth Press.

—**¿Con qué escritor, científico o artista le gustaría tomar un café mañana?**

—Marie Curie, la única persona que ha ganado dos veces el Premio Nobel por disciplinas científicas.

—**¿Cuántas veces va al teatro al año?**

Unas dos. Sobre todo al microteatro.

—**¿Alguna obra que le dejara clavada en la butaca...**

—Más que teatro ha sido Opera, *Così fan tutte*, de Händel en el Teatro Real.

—**¿Cuéntenos la experiencia cultural/científica que le cambió su manera de ver la vida**

—Mi estancia postdoctoral en Estados Unidos. Para mí fue una de las mayores y más importantes lecciones de vida.

—**¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?**

—El arte contemporáneo da respuestas a las grandes preguntas de la humanidad, al igual que la ciencia.

—**¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza por favor de crítica, en dos o tres líneas...**

—La de Richard Hamilton en el Reina Sofía. Sorprendente de principio a fin. Descubrí a un intelectual del arte, a un científico del arte.

—**¿De qué artista le gustaría tener una obra en su casa?**

—De Oteiza, pocos artistas me emocionan como él.

—**¿Qué música escucha? ¿Es de ipod o de vinilo?**

—Todos los días descubro los podcasts de Siglo 21, en Radio 3.

—**¿Es usted de las que recela del cine español?**

—El cine no tiene nación, como la ciencia. Hay buen cine y mal cine.

—**¿Cuál es la película que más veces ha visto?**

—Varias de Lars von Triers y de David Lynch.

—**¿Le gusta España? Démos sus razones**

—España tiene cosas muy buenas, como un entorno rico en relaciones personales y familiares, pero también hay mucho que mejorar en su nivel de desarrollo social.

—**Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.**

—Entender que la cultura no es un lujo.

—**¿La mejor marca España?**

—Los ciudadanos. Su riqueza lingüística y cultural.

—**¿Se imagina haciendo otra cosa distinta que no sea la que hace en estos momentos?**

—Procuro tener tiempo para hacer todo lo que me gusta, no echo nada en falta aunque me gustaría tener más tiempo para investigar y pensar.

—**¿Investigar en España conduce inevitablemente a la frustración?**

—La frustración en la ciencia es tener ideas muy buenas y la calidad suficiente para llevarlas a cabo, pero no tener los recursos o los apoyos institucionales suficientes. La frustración es ver que colegas de países vecinos que no son mejores que nosotros tienen muchos más apoyos y más dinero.

—**¿Qué le ha costado más, entender los telómeros o gestionar el CNIO?**

—Dirigir el CNIO en medio de una crisis económica como la que estamos sufriendo ha sido un reto. Investigar los telómeros es mi vida científica, y es la mejor vida que puedo imaginar.

—**Un mensaje para la actual diáspora de investigadores españoles y otro para los políticos.**

—Que la ciencia es internacional. No hay que frenar. No merece la pena “quemarse”. Hay que seguir siempre hacia delante, en nuestro país o donde sea, que se valore el trabajo de los científicos. El mensaje para los políticos: da una gran pena ver que todo lo que este país ha invertido en formar a los mejores investigadores termine siendo una inversión a largo plazo en otros países que son nuestros competidores, como Alemania o EEUU, y que perdamos la capacidad de que los mejores vengan a España a desarrollar sus grupos de investigación. ●



NUESTRA CIUDAD COMO NUNCA  
LA HAS VIVIDO, ESO ES **PRICELESS MADRID.**

Ventajas exclusivas para los Titulares de Tarjetas MasterCard.

Descúbrelas en [priceless.com/madrid](https://priceless.com/madrid)





España, finales S.XVI  
40.000 €



Vajilla Balzola  
42.500 €



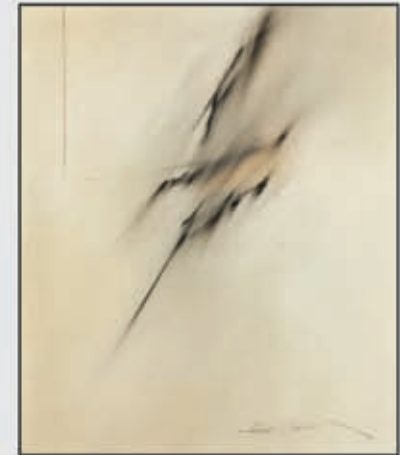
Escuela Hispano-Filipina, pps S. XVII  
75.000 €



Zacarías González Velázquez  
32.500 €



Escuela Colonial S.XVIII  
75.000 €



Fernando Zóbel  
37.500 €



Adam Weisweiler, finales S. XVIII  
35.000 €



Francia, S.XVIII  
55.000 €



Le Roy et Fils, Francia, ca. 1880  
16.000 €